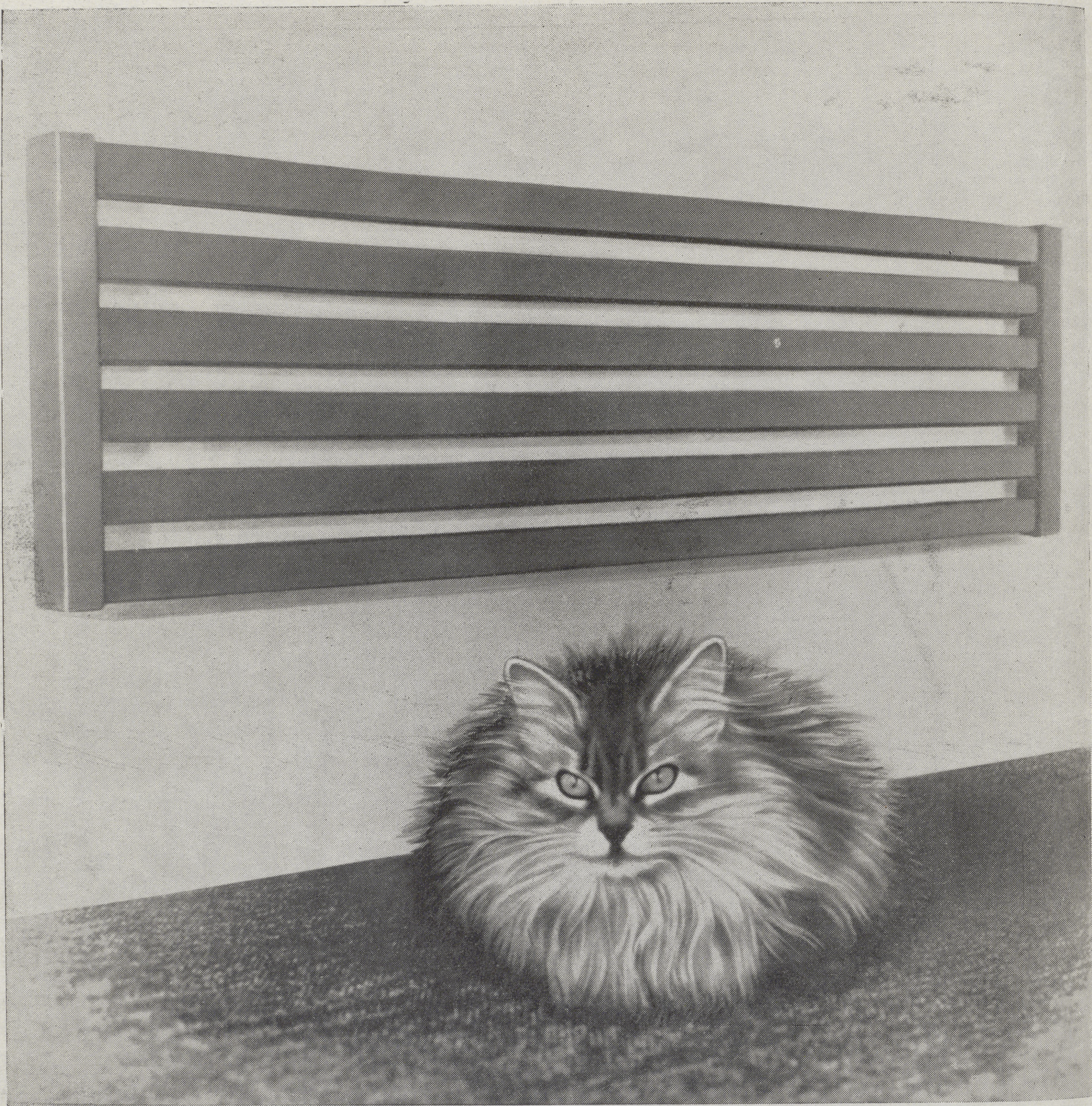


Semana Santa 66

**EL DIARIO
DE AVILA**



cuando el más exigente no protesta ...

...puede Vd. afirmar con toda seguridad: La temperatura de ese hogar es agradable.

La Calefacción HISPERSA es el más moderno, perfecto y cómodo sistema de calefacción. Totalmente automática; estabiliza y mantiene constantemente la temperatura fijada, por la acción de un termostato de ambiente, que además economiza energía notablemente.

Su instalación es sencilla y rápida, su calor no reseca el aire ni enrarece el ambiente y su margen de seguridad es del 350 %. La calefacción HISPERSA tiene una garantía de CINCO AÑOS.

Es tan simple, tan cómodo, tan limpio y tan rápido como encender la luz de su habitación.

CALEFACCION HISPERSA

SISTEMA ELECTRICO "BLACK HEAT" (Calor negro)

HISPERSA

HISPANO PORTUGUESA DE ELECTROTECNIA, S. A. - Albasanz, 30
Zona Industrial de Canillejas - Tel. 204 15 40 (tres líneas) MADRID-17

EL DIARIO DE AVILA

**Número extraordinario dedicado
a la Semana Santa de Avila**

SUMARIO:

- Procesiones en los pueblos de España.
- El Cristo de la Sangre.
- Una Sentencia Injusta.
- Tiempo de Pasión en la Jungla.
- La Pasión del Señor según el Museo del Prado.
- La antigua Semana Santa de Avila.
- Mensajes de Semana Santa.
- ¿Adiós a la Mantilla?
- Arévalo: DEVOCION AL CRISTO DE LOS PINARES.
- Madrigal: LA TRAGEDIA DEL NUEVO «JESUCRISTO».
- Figuras Humildes de la Pasión.



Medalla de plata de la ciudad
Tomás Luis de Victoria, 1 (Frente a la Plaza de Abastos)

URBANA: Calle Arévalo, 3
y 26 oficinas más en toda la provincia
Oficina en MADRID: Alcalá, 27

Más de 56.000 clientes
nos tienen confiados
sus ahorros con un
saldo que supera los

**Ochocientos cincuenta
millones de pesetas**

**Caja General de Ahorros
y Monte de Piedad de
AVILA**

En junio próximo, sorteo
de un coche turismo
"SEAT 850", y 336.000 pesetas
distribuidas en BECAS de 8.000 ptas.
cada una para los niños y niñas
del Ahorro Escolar.

¡¡Ahorra y vivirás mejor!!

CULTOS Y PROCESIONES

Jueves Santo

PROCESION DE LOS "PASOS"

Organizada por el *Ilustre Patronato de la Santa Vera-Cruz*, a las nueve de la noche, de la Catedral.

ITINERARIO:

Catedral, San Segundo, San Vicente, Avenida de Portugal, Avenida del 18 de Julio, José Antonio, Plaza Santa Ana, Isaac Peral, Duque de Alba, Plaza de Santa Teresa, San Segundo, Catedral.

PASOS:

Santa Cruz, Cena, Oración del Huerto, Prendimiento, Caída, Santa Faz, Tercera Palabra de Cristo y Santísimo Cristo de los Ajusticiados.

Viernes Santo

VIA - CRUCIS

Organizado por los *Jóvenes de Acción Católica* y el *Patronato de la Santa Vera-Cruz*, saldrá de la S. A. I. Catedral a las cinco y media de la mañana.

ITINERARIO: Vuelta a la muralla.

PASO: *Santísimo Cristo de los Ajusticiados.*

PROCESION DE PASION Y SANTO ENTIERRO

Ocho treinta tarde, de la iglesia de Santo Tomé, or-

ganizada por el *Patronato del Santo Entierro y Junta de Semana Santa*, con la cooperación de la Guardia de Honor, Hermandad de Agentes Comerciales, Patronato de la Santa Vera-Cruz, Esclavitud de Cristo de Medinaceli, Cofradía de Ferroviarios, Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias de San Nicolás y encapuchados de las distintas asociaciones que toman parte en todas las Procesiones.

ITINERARIO:

Santo Tomé, Catedral, San Segundo, Avenida de Portugal, Dos de Mayo, Isaac Peral, Duque de Alba, Plaza de Santa Teresa, San Segundo, Catedral y Santo Tomé.

PASOS:

Cena, Prendimiento, Cristo Cautivo, Cristo amarrado a la Columna, Caída, Santa Faz, Calvario, Santísimo Cristo de los Ajusticiados, Nuestra Señora de las Angustias, Santo Sepulcro y la Dolorosa.

Sábado Santo

PROCESION DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

Organizada por las *"Damas de la Soledad"*. Saldrá de la Catedral a las ocho y media de la tarde.

ITINERARIO:

Plaza de la Catedral, calles de El Tostado, López Núñez, Bracamonte, Plazas de Zurraquín y de la Victoria, Martín Carramolino, Sancho Dávila, General Mola, los Cepeda, Pedro Dávila, Pla y Deniel, Teniente Arévalo, Alemania y Catedral.

PASO: La Soledad.

Domingo de Resurrección

PROCESION DEL RESUCITADO

A las diez y media de la mañana, en la parroquia de la Sagrada Familia (Residencia Provincial). Misa solemne, verificándose "El Encuentro" en sus inmediaciones.

A continuación procesión general, con las imágenes del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora del Buen Suceso.

ITINERARIO:

Calles de Valladolid, San Vicente, San Segundo, Los Leales, Plaza de Italia, Ferreol Hernández, Comandante Albarrán, Plaza de Santa Teresa, Generalísimo, Reyes Católicos, Plaza de la Victoria, Esteban Domingo, López Núñez, San Vicente, Valladolid, Nebreda, Independencia, San Andrés, Ajates y Encarnación a su ermita.



Procesiones en los pueblos de España

España entera es una procesión en estos días de Semana Santa. Las costumbres se remontan a siglos y la rivalidad, en el esplendor y en las tradiciones, se agudiza con la conmemoración de estas fechas, las más trascendentales del calendario cristiano.

En Ecija, «la sartén de España» serán once las cofradías de penitencia, con 25 pasos en total, las que van a hacer estación. Parte del tesoro sacro de imaginería con la que cuenta la ciudad, formarán en los cortejos con Dolorosas y Crucificados de Montañés, Roldán y La Roldana. Las procesiones todas comenzarán con la de Nuestra Señora de la Paz y Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén, y terminará, el Sábado Santo, con la severidad y grandiosidad del paso del Santo Sepulcro, en el Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, en rica urna de carey y plata labrada, solamente igualada en el mundo por otra idéntica, conservada en Roma.

En Benicarló (Castellón), alrededor de setecientos cofrades participan este año en la Semana Santa. Seis cofradías recorrerán con sus pasos las principales calles, Jesús Nazareno, la Virgen de la Esperanza, formada solo por mujeres, lo mismo que la Virgen Dolorosa.

En Alcoy, se conmemora la Semana Santa, con una representación teatral, titulada «La Pasión», de inspiración alcaiana, lo mismo que su interpretación. El teatro de cámara «La Cazuela», será escenario propicio en los días 7, 8 y 9.

Llanos del Caudillo por su parte, con nuevo núcleo sin historia, poblado por gentes de otras tierras, que conocen de tradición e historia, se dispone a celebrar por quinta vez la Semana Santa, para la que cuenta con varios «pasos».

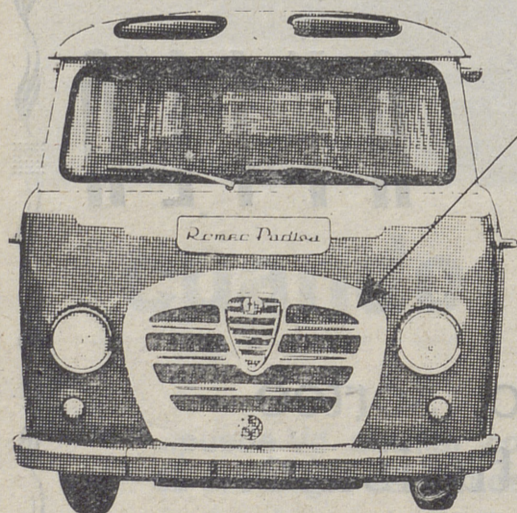
En la localidad murciana de Pozo Estrecho, todos los vecinos participan de la Semana Santa. Los solteros forman el paso de «San Juan», los casados en el del «Cristo de los Hombres» y las mujeres en el de la «Virgen de los Dolores» y en el del «Nazareno». Estos dos últimos no son portados a hombros, sino que desfilan sobre ruedas.

La Semana de Pasión es pródiga en remembranzas de la imaginería española. De la Gubia de Juan de Mesa brotaron el Cristo de San Pedro Vergara, el Cristo del Amor, el de la Universidad Jesuíta de Sevilla, el Cristo del Gran Poder... pero hay una obra que, no por ser menos conocida, alcanza, a juzgar por el dictamen de los peritos en la materia, la categoría artística y el valor histórico de las mencionadas: Jesús Nazareno a Cristo del Gran Poder, que se venera en la iglesia conventual del Espíritu Santo, de la Rambla (Córdoba). Esta imagen salió por primera vez en la Semana Grande, en el citado pueblecito de la campiña cordobesa, en 1622.

En la actualidad, el «paso», está ligeramente restaurado a causa de un incendio ocurrido en el retablo del altar mayor de la iglesia donde se venera. La primitiva Cruz en madera, de tosco modelado se desconoce el destino que la fue dada, y la actual, repujada en plata, fue donada por un hijo de la Rambla, que alcanzó el Virreinato del Perú. Este año, Jesús Nazareno, será portado en un artístico trono, troquelado en plata con alegorías de oro, obra maestra de los orfebres luceninos, rompiéndose con la tradición que imponía su desfile en unas rústicas andas.

CULTOS

	Domingo de Ramos Mañana	Jueves Santo Tarde	Viernes Santo Tarde	Sábado Santo Noche
Catedral...	10,30	5,00	4,00	10,45
San Pedro (Parroquia)...	9,30	6,00	6,00	11,—
San Juan id.	8,45	6,00	6,00	11,—
San Vicente id.	9,00	6,00	6,00	11,—
Santiago id.	8,45	6,00	6,00	11,—
Inmaculado Corazón de María...	9,00	6,00	6,00	11,—
Sagrada Familia...	10,00	6,00	4,30	11,—
Santo Tomé...		7,00	6,00	11,15
Santo Tomás...	10,00	5,30	6,00	11,—
San Antonio...	9,30	7,00	6,00	11,—
La Santa...	9,00	7,00	5,00	11,—
PP. Paúles...	9,00	7,00	6,00	
La Encarnación...	9,00	6,00	5,00	11,—
Santa Ana...	10,00	6,00	5,00	11,—
San José...	8,30	6,00	4,00	11,—
Gracia...	8,00	7,00	6,00	11,—
Concepcionistas...	8,30	5,30	5,00	11,—
Clarisas...	8,00	6,00	5,00	11,—
Adoratrices...	10,00	7,00	6,00	11,—
Servas de María...	8,00	7,00	6,00	
Reparadoras...	8,00	7,00	6,00	11,—
Hospital...	9,00	5,00	6,00	11,—
Asilo Ancianos Desamparados...		7,00	6,00	8,—



¡OJO AL FRONTAL!

Enseguida distinguirá la NUEVA SERIE del 9 plazas

Romeo Padisa

por su calandria distinta, de sólo TRES barras y escudete corto

Y TAMBIEN POR:

- Su nuevo salpicadero y cuadro de mandos.
- Sus asientos anatómicos tipo "Pullman".
- Su marca *Romeo Padisa* sobre la trampilla de ventilación.
- Su calefacción incorporada.

UN VEHICULO LOGRADO

DISTRIBUIDOR: FADISA

Sub-agente de ventas **GESTORIA VELASCO**



CASA CENTRAL

Gobernador F. Jiménez, 2 - Telf. 1418

SEGOVIA

AVILA: Avda. de Portugal, 17 dpldo.

TELEFONO 1363

MADRID: Guzmán el Bueno, 11, Teléfonos 2 48 88 59 y 2 43 38 42.

BEJAR: Carretera de Salamanca. Teléfono 172.

PIEDRAHITA: Parador de Calahorra.

BARCO DE AVILA: Calvo Sotelo, 8 Teléfono 69.

GUIJUELO: Ezequiel Blanco, Carretera Cespedosa. Teléfono 126

Servicio diario entre Madrid, Avila, Piedrahita, Béjar, Guijuelo, Barcelona



CASA CENTRAL

Avda. Padre Claret, 2

Teléfonos 2033 - 1811

SEGOVIA

Sucursal: Avda. de Portugal, 17 dupldo.

Teléfono 1963. - AVILA

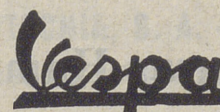
Recambios - Accesorios - Lubricantes

Neumáticos - Maquinaria agrícola

Omnibus para excursiones

Líneas de viajeros

AGENCIA OFICIAL



NUESTRA PORTADA

El Cristo de la Sangre

Algo especial tiene Avila que sirve de fondo a motivos religiosos variados, particularmente cuando se quiere hacer evocaciones de fidelidad, fortaleza cristiana o de viva fe: tal sucede con el lienzo mural del vestíbulo del Ministerio de Información y Turismo, representando la Anunciación, en donde al conjunto artístico nuestro monumento románico presta su maravilloso relieve; lo mismo acontece con otras pinturas piadosas, y sobre todo es maravilla en el Cristo de la Sangre, cuadro imponente de tonalidades grisáceas, pintado por Ignacio Zuloaga y Zabaleta, custodiado en el madrileño Museo de Arte Moderno.

En el primer decenio del siglo actual vino Ignacio Zuloaga, procedente de Segovia a nuestra ciudad. Había nacido en Eibar (Guipúzcoa) en 1870, hijo del escultor de ornamentación Plácido Zuloaga y Boneta... Sus primeros pasos en la vida fueron, pues, sus primeros contactos con el arte y por eso muy joven copiaba en los Museos madrileños del Prado y Arte Moderno; luego fueron su escuela con técnicas avanzadas Roma y París. También Londres fue sede para sus estudios... Y regresa por fin a su patria Para españolizar todo lo adquirido en conocimientos y técnicas marchó a pintar a Sevilla... Su triunfo dio saltos de Barcelona a Luxemburgo y a Boston... De San Sebastián a Sevilla todo es España; pero hay en el intermedio una meseta de tierras altas, pardas y onduladas cuevas, mares de encerradas mieses, mudas perspectivas serias...

El Cristo de la Sangre

Zuloaga quedó sorprendido en Avila por tres elementos fundamentales de nuestra característica: la piedra, la sinfonía del bronce, la tradicional austeridad. La primera impresión no se la dió el sol luminoso, ni la transparencia del aire que ha cautivado a muchos pintores; al contrario, llegó en un mes de marzo, al atardecer, cuando el viento gélido azotaba las copas de los árboles todavía desnudos y agolpaba las nubes en cúmulos rasgados por ráfagas de lluvia sobre la torre almenada de la catedral: todo gris. Una procesión penitencial rezaba el Via Crucis, formando en sus filas los labriegos encapados, con largos cirios en las manos huesudas... La Cofradía del Santísimo Cristo de Paz y Caridad llevaba su imagen cárdena, cantaba y rezaba. Y Zuloaga vibró como genio. Soñó una Jerusalén redimida, elevada sobre la roca y hombres ante la ciudad capaces de compadecer: vivir en paz conviviendo el dolor que redime. Cristo sangrante y ellos exangües...

El cuadro EL CRISTO DE LA SANGRE de Ignacio Zuloaga evoca los versos de Gabriel y Galán: «No se puede soñar sin amores / no se puede crear sin su fuego / no se puede sentir sin sus dardos / no se puede vibrar sin sus ecos; / volar sin sus alas, / vivir sin su aliento... / Y el amor, el imán de las almas / le acercó la visión del Cordero; / la visión del dulcísimo Mártir / clavado en el leño, / con su frente de Dios dolorida, / con sus ojos de Dios entreabiertos / con sus labios de Dios amargados, / con su boca de Dios sin aliento... / muerto por los hombres! / Por los Hombres muerto!...»

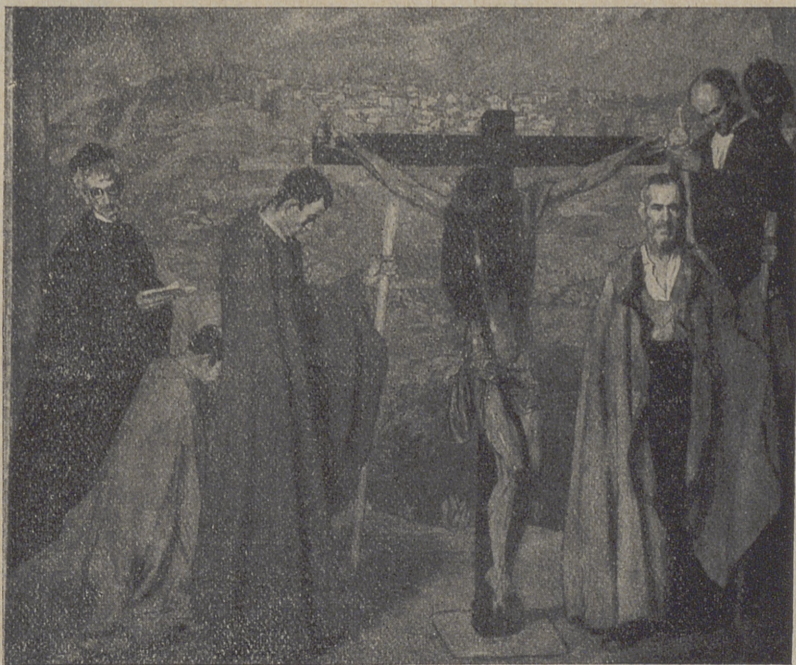
Avila fue para Ignacio Zuloaga una Jerusalén; pero esos hombres, tan

reales y verdaderos, son el transparente ancestral del carácter avilés: alto y hondo, consciente y alegre, duro y dulcemente compasivo. Sangre por sangre, resulta un cuadro armonioso: firmeza de piedra gris; armonía musical de campanas y dura dulzura de la compasión, o padecer con consuelo.

Avila para Zuloaga

El primer cuadro que de Avila pintó Zuloaga no fue ciertamente su «Cristo de la Sangre», sino el titulado AVILA, sin figuras, como retrato de la Ciudad: campos verdes; pero con rocas, motivo de la primera impresión en el ánimo del artista.

Pintó también EL ENANO GREGORIO «EL BOTERO», «una de las más fuertes piezas del carácter del artista», dice Lafuente Ferrari. Y Avila! Observa muy bien Adelina Labrador en su libro «AVILA, fuente de inspiración para los artistas de todas las épocas», perteneciente a la colección TEMAS ABULENSES de la Excelentísima Diputación Provincial: «Quien haya pasado por el puente del Adaja, camino del sitio donde Zuloaga admiró o pintó su paisaje de fondo de este cuadro puede haber visto que allí mismo encontró también su modelo. En la hondonada que forma el terreno y al lado del río existe incluso hoy día una fábrica de pellejos de vino o aceite. Un gran corral en



donde se apilan estos odres puede verse desde la carretera».

Otro cuadro existente en el Museo de la Hispánica Society of América de Nueva York, conocido con el título «Los Flagelantes», calificado pictóricamente inferior, con demasiada in-

tención cerebral por la literatura que ha querido introducir en él su autor, impresiona terriblemente a causa del Cristo terriblemente flagelado, tan sangriento, y esos penitentes tan Cristo... Y Avila por fondo de tal cristificación.

Retrata Ignacio Zuloaga con Avila por fondo a Enrique Larreta: «diálogo entre la figura y fondo, que supera, afortunadamente el mero alcance de un retrato y lo eleva casi al símbolo...» «La disociación tan frecuente en Zuloaga, entre paisaje y retrato, queda aquí corregida por su estudio de nubes en torbellino, que parecen girar en torno al representado...» Bien se ve que la primera impresión de una de las tardes finales del invierno hirió tan fuertemente a Zuloaga que para él quedó un Avila tétrica con recios tipos, capas pardas, nubes grises... «La intensa luz de Avila, insiste Adelina Labrador, no le interesa.» Y coincide con la estimación del Cronista Mayoral, como con Lafuente, quien dice acerca del CRISTO DE LA SANGRE: «Avila, la ciudad amurallada... figura aquí también como referencia de las figuras de primer plano... En el CRISTO DE LA SANGRE, la ejecución sobria, seca; la pincelada amplia y sabiamente caracterizada sin detalle, logra plena eficacia... «Ha querido ser más realista, presentándonos el asunto como una mera descripción, sin drama, dejando el contraste entre las figuras recortadas duramente y el fondo de la Ciudad medieval toda la expresión evocadora del cuadro».

La visión de la Ciudad se ajusta más a la realidad que en ningún otro cuadro: pardo el fondo, las capas, los hombres. Cárdeno es el color más duro del dolor. «La verticalidad de las figuras y la silenciosa paralización ensimismada en que parecen como mágicamente inmovilizadas, es efecto, conseguido por el pintor, que ha buscado de intento esta petrificación suspensa de todo el grupo.» Y la horizontalidad de los brazos de la

Juan GRANDE

ALMACENES

◆ Maderas y
◆ Cementos

MARTIN MULAS, S. L.

¡¡Todo para la construcción!!

Casa central:
Peñaranda de
Bracamonte - Tlf. 13
(Salamanca)

AVILA
C/ Cardeñosa, 3
Teléf. 2131

Vestir bien es elegante

Altas novedades
de
primavera

Vda. de Félix Grande

Alemania, 5

Teléfono 1384

AVILA

Hotel Continental
Hotel Reina Isabel
Hotel Roma

Servicio esmerado

MERCERIA

CATY

Paquetería

Bisutería

Juguetes

Reina Isabel, 2

Teléf. 1444

LUBE - N. S. U.

CON SUS NUEVOS MODELOS

«Le - Mans» - «Izaro»

y «Condor» - ahora con 175 cc.

SERVICIO OFICIAL AUTORIZADO

REPARACIONES AVENIDA

Avenida de Portugal, 8 :: Teléfono 2141

AVILA

Nuevos y amplios locales en Eduardo Marquina, 8

- Tomamos su moto vieja (No importa la marca) por un bonito y potente modelo nuevo.
- Obsequiamos a nuestros clientes con un pintado perfecto de moto usada.

Visítenos sin compromiso

SERVICIO OFICIAL

VESPA

MONTESA

LUBE - N. S. U.

ALMACEN DE

Ferretería - Maderas - Cementos

ANTONIO PERALTA, S. A.

Avenida de José Antonio, 6. - Telf. 1210

AVILA

Motocicletas

DERBI - OSSA - MONTESA

Bicicletas

B. H.

Furgonetas

GOGGOMOBIL

Arturo Canales

Calle Arévalo, 5. - Teléfono 1977

Facilidades de pago

Admitimos motos y bicis viejas a cambio

PROCESO

UNA SENTENCIA

La Semana Santa es la gran representación litúrgica de una gran tragedia histórica.

Para su evocación la Iglesia ha compuesto un mosaico literario con los más oportunos fragmentos de la Biblia, que ofrece como meditación a los creyentes y como estudio a todos los hombres de sensibilidad e inteligencia. En él se dan cita los grandes escritores que, dóciles a la inspiración divina, elaboraron en un ciclo de doce siglos el libro por excelencia. En sus compendias páginas avisan los Profetas, narran los Evangelistas y adoc-trinan los Apóstoles. Y todo ello envuelto en el ropaje maravilloso del más bello idioma que ha conocido la Humanidad, a cuya formación colaboraron por igual la gramática y la música y que, por singular acierto, reemplazó al hebreo, al arameo y al griego de los textos originales y aún se resiste en ceder el paso a las lenguas vulgares, muchas de ellas vulgarísimas, aunque las perspectivas sean para él menos favorables cada día.

Abramos este compendio por la página central, donde está la escena clave de la representación. Entre candelabros de plata, encajes de seda y plantas sin clorofila, en todos los templos de la Catolicidad se alzarán el Jueves por la tarde el Monumento para ofrecer a nuestra adoración un Cáliz en cuya confección el orfebre procura reproducir el que sirvió en la Cena de Jesús y sus Apóstoles y que, a través de una complicada serie de vicisitudes, parece ser que llegó a España hace unos quince siglos, albergándose primero en un Monasterio alpino, después en un Palacio zaragozano y últimamente en la Catedral de Valencia, donde se conserva.

Respetemos el silencio de ese escenario en penumbra y reflexionemos unos instantes sobre un aspecto de aquella gran tragedia.

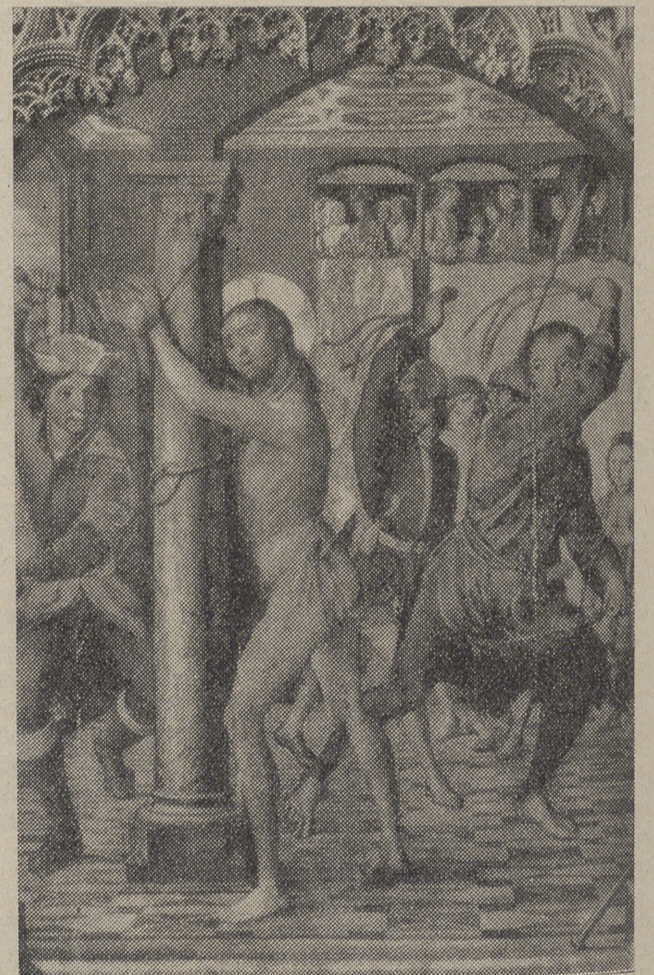
En año incierto, en el setecientos ochenta y tantos de la fundación de Roma, se dictó y ejecutó en Jerusalén, rubricada por la autoridad de un país que ostenta con razón el título de cuna del Derecho, una sentencia contra la cual, en el momento mismo de ejecutarse, se abrió un proceso perpetuo de revisión ante el Tribunal de la Historia, primero, y en última instancia ante el Tribunal de Dios.

La apertura de esa gran reivindicación del Reo estuvo a cargo del jefe de la ejecución: un capitán del ejército imperial, al pronunciar aquellas palabras: "verdaderamente, este hombre era hijo de Dios", repetidas por la Iglesia en la imponente liturgia con que, en el primer plenilunio de cada primavera, conmemora a Cristo, celebra sus funerales y aclama su resurrección.

Analicemos esquemáticamente los rasgos fundamentales de aquel fallo, limitán-

si el pecado original mereció el nombre de *félix culpa*, merece en verdad el de iniquidad felicísima, puesto que ella constituyó el último trámite para que llegase al género humano la salvación prometida en el Paraíso.

Pilato, como gobernador o presidente de la provincia de Judea, incorporada a Roma no hacía mucho tiempo, asumía la generalidad de las atribuciones que en la metrópoli se distribuían los *magistratus maiores*, entre los que figuraban los pretores, creados



donos a su matiz jurídico, ya que se trata de un hecho histórico que, aparte su significado en el plan de la Providencia y en la economía de la Redención, admite ser enjuiciado según las coordenadas políticas del momento y del lugar. Y, dentro del ámbito de la juricidad, a la intervención de la autoridad romana.

"El año décimoquinto de la hegemonía de Tiberio César" (L. 3-I), era gobernador de la Judea Poncio Pilato y, dejando para los cronologistas la ardua tarea de concordar fechas y efemérides, nos interesa solamente situar en uno de los días centrales de un mes de Nisán, el juicio al que el citado funcionario puso fin con una sentencia que,

en el año 387 de la fundación de la ciudad, encargados de la administración de justicia; y uno de los más delicados componentes de ésta era el *ius gladii*, anexo al *imperium merun*, que Ulpiano identifica con el de imponer la pena capital, según el texto (*ad animadvertendum facinerosos homines*), recogido por Justiniano en el Digesto.

Que Nuestro Señor fue condenado personalmente por Poncio en el ejercicio de su cargo, consta explícitamente en el Evangelio, pues según San Juan (19-14), avanzada la hora tercia, es decir, en el mediodía, el gobernador o presidente cambió de postura en relación con la actitud benévola seguida durante toda la mañana, al insinuar los judíos el posible enojo del

NCIA INJUSTA

Por Enrique de LEYVA

César, y, sentándose en su tribunal, entregó a Jesús para que lo crucificaran. El hecho de sentarse en la silla curul ya implicaba ejercicio jurisdiccional, y ciertamente con la máxima solemnidad.

La esencia del acto consistió en un verdadero decreto de crucifixión, pues la entrega a los judíos no fue en modo alguno una declinatoria; por eso la ejecución se encomendó a la cohorte militar romana; y no se utilizó el suplicio israelita sino la cruz, en cuyo rótulo se consignó a usanza imperial la causa o delito sancionado.

Lo que no está claro es si Pilato dictó *ex propria auctoritate* la condena o se limitó a otorgar su *exequatur* a una sentencia preexistente dictada por el Sanhedrín, cuestión interesante en sí, pero que no afecta al juicio que merece el fallo presidencial, pues, bien los judíos que, muy de mañana, irrumpieron en el pretorio llevasen el fallo legalmente votado, o bien un acta de acusación, Pilato tenía que examinar, y examinó en efecto, el asunto para fallarle bajo su responsabilidad. Y urge ya contestar a esta pregunta: la condena de Cristo, deicidio en el orden teológico-moral, ¿qué fue en el orden jurídico?

Parece indudable que Pilato se dió cuenta muy pronto de lo que se trataba. Vió que era una querrela interna, que sólo afectaba a los judíos, de carácter filosófico-religioso que a él no le interesaba lo más mínimo; como, por otra parte, le pareció Jesús un hombre bueno, intentó salvarle con no pocos esfuerzos dialécticos; y, tras un enjundioso interrogatorio, pronunció un fallo absolutorio. "Yo ningún delito hallo en este hombre". (J. 18-30). Efectivamente, ¿qué delito iba a encontrar? De los hechos imputados a Jesús, el único cargo concreto y, eso sí, plenamente probado, era el de atribuirse la cualidad de Rey de los judíos y la dignidad de Hijo de Dios; pero todo esto era infantil para Pilato, pues en todo el *Corpus iuris* no pudo hallar ley alguna que lo sancionase.

Para él, el único texto a colacionar sería la *Lex Julia Maiestatis* que castigaba, y muy severamente, a quienes maquinasen contra el Emperador o contra la República, y los dos títulos que Jesús se atribuía (*Rex Judeorum* y *Fi-*

lii Dei) quedaban fuera de su alcance y aun de toda razonable preocupación o molestia, porque la realeza se le antojaría sueño de visionario y la filiación divina (blasfemia indudable para el Pentateuco) la juzgaría con mentalidad greco-romana, uno de los muchos ejemplos que ofrecían los prolíficos dioses de la mitología. ¿No se dignaban a veces las divinidades del Olimpo ascender a su tálamo a escogidos mortales?

En conclusión, Jesús fue absuelto por Pilato, y *uno contextu* y en la misma *causa* fue después condenado. He aquí el testimonio irrefutable de su prevaricación. Quédesse para los teólogos el discriminar la responsabilidad moral del gobernador, la indiferencia con que escuchó las palabras del Acusado: "Mi reino no es de este mundo" (J. 18-36), sublime vocación acaso de la gracia a su alma frívola. Aquí es pertinente señalar la arbitrariedad procesal por él cometida.

¡Ah! ¿Qué fue del principio *res iudicata* en manos de Poncio? ¿Qué de la máxima *locus regit actum* y del dogma de la territorialidad de las leyes penales cuando quiso inhibirse a favor de Herodes? ¿Para qué ocasión dejaba su potestad de ejecutar *manu militari* el fallo absolutorio salido de sus labios?

¿Ignoraba acaso que el Acusado había pasado la noche en bárbaro ambiente de coacción ante los príncipes de los sacerdotes y los doctores de la ley, habiéndose movilizado para detenerle la noche anterior la guarnición de Torre Antonia, donde también él tenía su residencia eventual? ¿Qué maestros del Derecho le habrían enseñado allá en los años de su juventud en Roma, o cuando en la edad adulta desempeñase una pretura o un consulado, la licitud del tormento como arbitrio de transacción entre una muchedumbre acusadora y un acusado inocente? ¿Desconocería acaso que el procedimiento sumarísimo, aplicado a Cristo, se reservaba para los criminales apresados en el acto que caían bajo la jurisdicción de los *tresviri capitales* o *nocturni*, y no a delincuentes políticos, a los cuales no era decoroso, en el supuesto de que fuera lícito, privar de un derecho de apelación ante el Emperador y acaso ante el Legado imperial, que para Palestina era el de Siria, fuera de los supuestos de extrema urgencia?

Quedó antes apuntado el momento en que Pilato fulminó la sentencia de muerte en contradicción, no hay que examinar si con los hechos alegados y probados ni si con las leyes vigentes, sino sen-



cillamente con su fallo anterior.

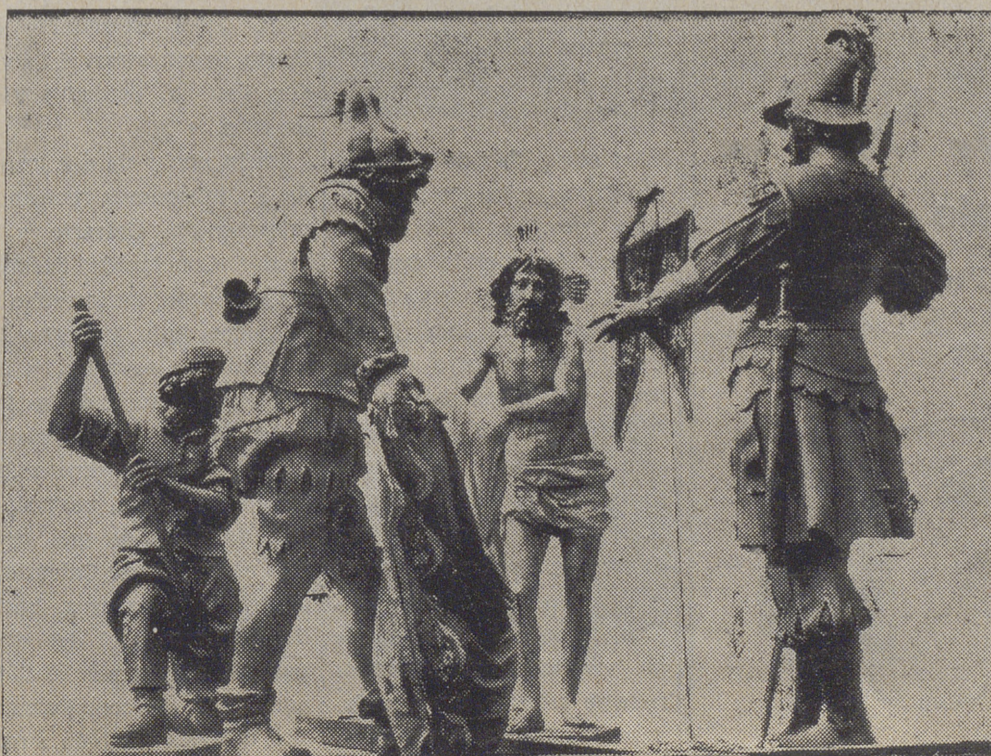
La narración, en su extrema sencillez, pinta con sobrada claridad el proceso de corrupción de aquel hombre que, como movido de un resorte, se convirtió en juez inexorable y prevaricador. ¡Y como si movido de un resorte!

"Si sueltas a ése, no eres amigo del César". (J. Lugar citado).

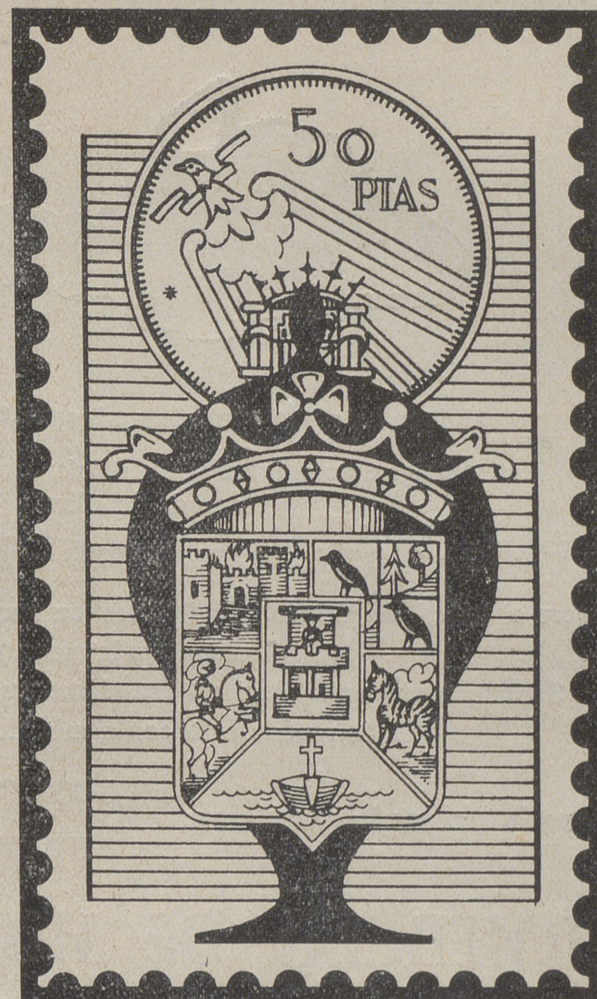
¡Adiós, espíritu de justicia, sentimientos de equidad, impulsos compasivos, dignidad de la toga, columnas del Foro, Roma Augusta!

En el claustro mudéjar del monasterio de Guadalupe, un preclaro Obispo duerme el sueño de la muerte, y, en las obsesionantes viglias de su ministerio, el insomnio que le produjera su potestad de jurisdicción, le hizo dictar, para esculpirla en su lápida funeraria, esta réplica a la sentencia de Pilato y a todas las sentencias de todos los pilatos que han sido, son y serán en el curso de los siglos.

"JUDICIUM DURISSIMUM HIS QUI PRESUNT FIET".



AHORRE EN LA



Caja Central de AHORROS Y PRESTAMOS DE AVILA

PROXIMO SORTEO DE REGALOS

«VACACIONES 66»

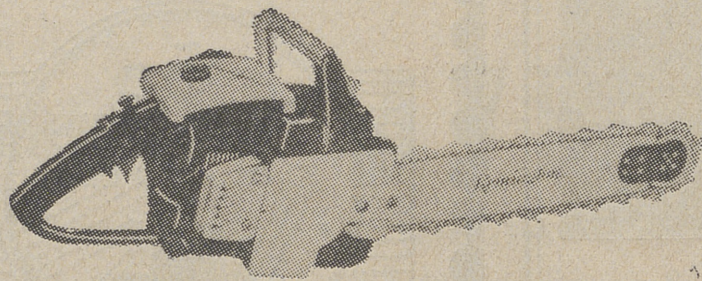
Ahorre y veranee gratis

¡ATENCIÓN!

Remington

COMERCIAL DE MOTOSIERRAS

le ofrece la técnica más avanzada del mundo en MOTOSIERRAS



Unicos técnicos especializados en Avila y provincia

La motosierra autorizada por el Ministerio de Agricultura para la poda del olivo.

Poda - Corta - Desbroza - Torcea y Tala

Supera a todas las demás. Cambiamos su motosierra vieja por nuevas (No importa la marca)

Solicite a nuestros técnicos una demostración sin compromiso
Más rendimiento con el mínimo esfuerzo

Otros interesantes modelos:

**Super 990 Super 770
Super 660 y BANTAN**

COMERCIAL DE MOTOSIERRAS

Eduardo Marquina, 8
AVILA

General Alvarez de Castro, 23
MADRID

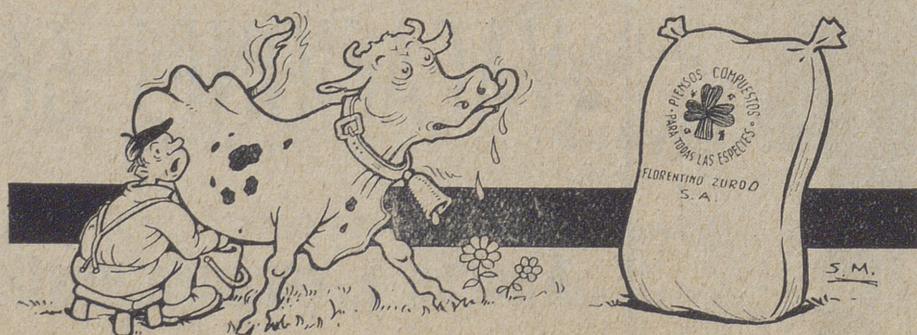


Florentino Zurdo, S. A.

Casa Central en Arévalo

Harinas - Abonos - Pastas para sopa

Piensos compuestos



TIEMPO DE PASION EN LA JUNGLA

Por Javier Maria Echenique.

El tiempo de Pasión ha entrado en el aire de España y he aquí sobre mi mesa la carta de una misionera. Llega desde la jungla de Dediapada en la región de los adivasis o aborígenes, del sureste del Gujarat, en la India. Allí, por estas mismas fechas, ha nacido un nuevo minúsculo puesto de misión. Allí de verdad los misterios de la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Cristo deben tener un dramatismo y una emoción, que supera con mucho la rutina de nuestra Semana Santa. Me escribe la Madre Concepción, Carmelita Descalza Misionera. Los párrafos de su carta son la mejor crónica para este tiempo cristiano verdaderamente santo.

EL VIA-CRUCIS ES UN AUTOBUS A 40 GRADOS

Para realizar una fundación en la India en la jungla, hay que ir desde la localidad de Junagadh hasta el poblado de Dediapada. El verano acaba de comenzar allí y el camino que conduce a la nueva misión es un auténtico Via-Crucis. La madre Concepción lo describe así:

«El día amaneció prometedor de luz y de calor como todos los días de estos meses valientes de entrada de verano. Este día era el señalado para tener la inauguración solemne de la casa y dispensario y de Junagadh salimos madre Angela y servidora cargadas de cosas. Y bajo derroches de luz y de calor y bajo el amparo de un cielo limpio oriental, llegamos a la selva unos cuantos, que, sin habernos citado, llevábamos el mismo camino y nos encontrábamos en el mismo autobús, que el pobre tembló de miedo ante el peso de los pasajeros, que éramos muchos... El polvo del camino nos hizo de heraldo de nuestro fin: «Polvo eres y en polvo te convertirás». Y como convertidas en polvo llegamos al Adivasi Samajik Kendra. Nivalda, Dediapada».

En estos días de piadosos Via-Crucis, creo que es oportuno recordar a la madre Concepción, metida durante horas con sus compañeras «mártires» en un horno transhumante, cuyo destino final es la misma jungla del Gujarat. No hay que olvidar esta Pasión de la Iglesia, que se renueva en mil lugares de la tierra, y en mil formas diferentes. Pasión de Cristo, que va desde el enfermo crónico, clavado a la cama de un hospital, hasta la misionera de la India, cuyo verdadero Via-Crucis es un auto-

bús a 40 grados y el asedio casi asfixiante del polvo en un interminable camino del Gujarat.

RECUERDO DEL CALVARIO EN LA JUNGLA

A la sombra de los árboles un catequista habla a los aborígenes y les dice en verdad cosas muy bellas: «Queridos adivasis: el Padre, el director de este centro, esos otros Padres, esas tres religiosas y esas otras que forman hoy un coro a nuestro lado aquí en la soledad de la selva, nuestra casa, no son adivasis como yo y vosotros. Ellos y ellas han venido de muy lejos, de los mismos extremos de Europa y Europa está muy lejos. Y han venido a trabajar en este centro social que hoy se abre. Pero yo me pregunto: ¿será verdad que estos misioneros han abandonado su casa, su patria y todo solamente para esto, con ser mucho? No; yo os digo que no. Todos ellos han venido para mostrarnos el camino de la felicidad. Este camino está ya abierto a vuestros pies. En ese camino encontraréis la verdad que desconocéis y la vida que no vivís. Ellos, seguidores de Cristo, os muestran al Salvador, Camino, Verdad y Vida en Dios...»

En la noche de esa jornada los misioneros reviven el misterio del Calvario y la madre Concepción describe así la escena: «A las ocho de la noche, bajo un techo tachonado de estrellas, y coreado por el rugir de las fieras de la selva, cuatro padres misioneros concelebraron. La capilla lindísima, vestida de rojo fuerte y de gris, daba una sensación de Calvario, y Jesús desde su cruz, hecha del precioso árbol del «tik», parecía abrazarnos a todos con amor de complacencia. Los adivasis también sintie-

ron la caricia de Dios desde la cruz y desde el sagrario, que se cerró en ese día por primera vez en aquel lugar para encerrar en él todo su amor de Redentor».

CRISTO, NUESTRA PASCUA. HA SIDO INMOLADO

Pero el tiempo de Pasión no es más que el paso al misterio de la Resurrección, al misterio del bautismo cristiano. La madre misionera ha vivido ya en las primeras horas del nuevo puesto de misión la alegría de la Pascua. Ella escribe así: «Después de la santa misa, tres muchachos, envueltos en una toalla muy pobre, se acercaron a ser lavados por las aguas bautismales. ¡Qué compensaciones y qué consuelos! La acción de gracias no tuvo amén ese día. Los adivasis después de misa y una vez corridas las cortinas de la capilla, entonaron su acción de gracias con cantos al Señor y a la Santísima Virgen, puestos todos en música baillable. Todos bailaron en corro al son de los panderos y platillos, sin reposar hasta la hora de la misa del día siguiente, que fue bellamente concelebrado. Los adivasis, al final de la misa, dijeron su amén y se marcharon para volver pronto. Nosotros también dijimos nuestro amén y nos despedimos de las tres misioneras. Ellas se quedaron solas en la jungla oyendo el cercano rugir de las fieras y viendo que Dios se había encargado de la propaganda y les mandaba a los enfermos a cientos. Se quedaron solas, pero no tristes». «El reino de Dios se acerca... Curad a los enfermos, limpiad a los leprosos, arrojad a los demonios». No se quedaron tristes, sino muy contentas dando gratis lo que han recibido gratis».

LA PASION DEL SEÑOR SEGUN EL MUSEO DEL PRADO



UNA SELECCION
DE CUADROS Y
DE POEMAS
ESPAÑOLES



1.^a MARCA EUROPEA
COSECHADORAS
ALEMANAS

CLAAS

Agro - Mecánico, S. A.
MADRID

Concesionario
para AVILA

GARCIA & SAN FRUTOS, S. L.
Avenida José Antonio, 22

LAVATORIO

BESANDO está Jesucristo de un hombre infame los pies, después de haberlos lavado y regalado también.

Los pies le laváis, Señor; pero si os han de vender, ¿cómo pueden quedar limpios aunque vos se los lavéis?

¡Oh, soberana humildad! ¿Quién no se admira que esté el infierno sobre el cielo, que es más que el mundo al revés?

Lope de Vega.



«EL LAVATORIO», por Tintoreto.



PRENDIMIENTO

DICELE a Judas el Pastor Cordero cuando le vende: «¿A qué viniste, amigo? Del regalo de hijo, a mi castigo; de oveja humilde y simple, a lobo fiero;

»de apóstol de mi ley, a carnicero; de rico de mis bienes, a mendigo; del cayado a la horca, sin mi abrigo; de discípulo, a ingrato despensero.

»Véndeme, y no te vendas, y mi muerte sea rescate también a tus traiciones; no siento mi prisión, sino perderte.

»El cordel que a tu cuello le dispones, Judas, ponle a mis pies con lazo fuerte: perdónate, y a mí no me perdones.»

Quevedo.



«EL PRENDIMIENTO», por Wan Dyck.



1.^ª MARCA EUROPEA
COSECHADORAS
ALEMANAS

CLAAS

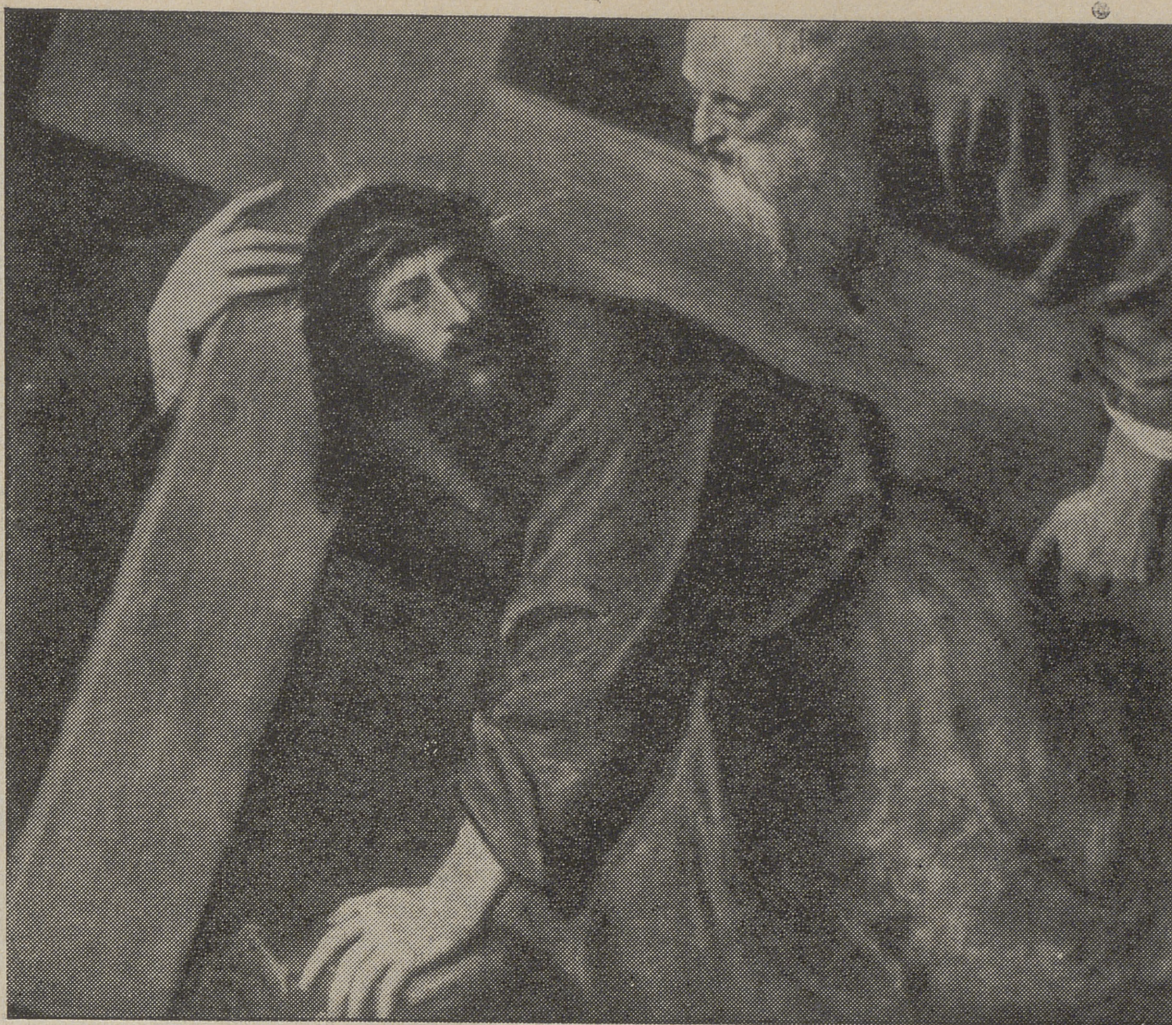
Agro - Mecánica, S. A.
MADRID

Concesionario
para AVILA

GARCIA & SAN FRUTOS, S. L.
Avenida José Antonio, 22



«LA FLAGELACION»
ANONIMO DE LA
ESCUELA DE MIGUEL ANGEL



«CRISTO Y CIRINEO», por Ticiano.



«LA CORONA DE ESPINAS»
por Van Dick

LOS AZOTES

Las manos que el cielo hicieron,
atadas con un cordel
en una aldaba de hierro,
que yerro del hombre fue,
y que porque a las espaldas
el hierro no alcanza bien,
tiene los brazos cruzados
para que sin cruz no estén

Lope de Vega.

CORONA DE ESPINAS

LLAMANLE rey, y véndanle los ojos,
y quieren que adivine y que no vea;
cetro le dan, que el viento le menea;
la corona, de juncos y de abrojos.

Con tales ceremonias y despojos
quiere su rey el reino de Judea,
que mande en caña, que dolor posea,
y que ciego padezca sus enojos.

Mas el Señor, que, en vara bien armada
de hierro, su gobierno justo cierra,
muestra en su amor clemencia coronada.

La paz compra a su pueblo con su guerra;
en sí gasta las puntas y la espada:
aprended de El los que regís la tierra.

Quevedo.



«CRISTO PRESENTADO
AL PUEBLO»
por Matsys.

«ECCE-HOMO»

El juez más lisonjero
que a su príncipe lo ha sido
por interés de su gracia
y por no perder su oficio,
en un balcón de su casa,
azotado y escupido,
para que el pueblo le vea
puso al inocente Cristo.
Después de noche tan fiera,
amaneció el sol teñido
de sangre, y en vez de rayos,
puntas de juncos y espinos.

Lope de Vega.

A SIMON CIRINEO

ATLANTE que en la cruz sustentas cielo,
Hércules que descansas sumo Atlante,
alivia con tu fuerza el tierno amante
que humilde mide con la boca el suelo.

Mas no le des ayuda, que recelo
que das prisa a su muerte vigilante;
más dásela, Simón, que es importante
para la Redención de todo el suelo.

Pero si con tus brazos se aligera
la carga, con tu culpa, del manzano,
también añades peso a su madera.

Llevar parte del leño soberano
es a la Redención, que los espera,
llevarte tus pecados con tu mano.

Quevedo.

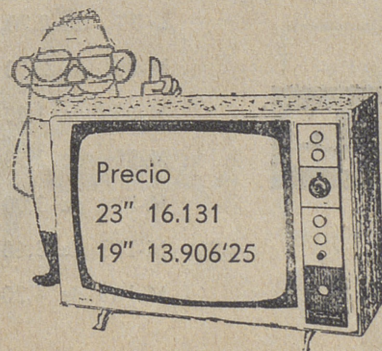
TV

reyfra

la técnica alemana al gusto español

con UHF, 19"

13.906'25
Pts.



Precio
23" 16.131
19" 13.906'25

RADIOLUZ

José Antonio, 24
AVILA



¡PERDONALOS, QUE NO SABEN LO QUE HACEN!

VINAGRE y hiel para sus labios pide,
y perdón para el pueblo que le hiere;
que como sólo porque viva, muere,
con su inmensa piedad sus culpas mide.

Señor que al que le deja no despide,
que al siervo vil que le aborrece quiere,
que, porque su traidor no desespere,
a llamarle su amigo se comide,

ya no deja ignorancia al pueblo hebreo
de que es Hijo de Dios, si, agonizando,
hace de amor por su dureza empleo.

Quien por sus enemigos expirando
pide perdón, mejor en tal deseo
mostró ser Dios que el sol y mar bramando.

Quevedo.

CLAYSON

M-5	Arrastre Toma de fuerza.	
L-75	de 2,20, 2,50 y 2,80 m.	54 HP.
M-80	de 2,50 m.	54 HP.
M-80	de 3,00 m.	54 HP.
M-89	de 2,50 m.	56 HP.
M-89	de 3,00 m.	56 HP.
M-103	de 3,60 m.	80 HP.
M-103	de 4,20 m.	80 HP.

1.^a MARCA MUN
Un modelo para cada necesidad • Cortes desde 2
De cada 3 cosechadoras que trabajan en el agro español 1 es
Servicio de asistencia con coches taller
Distribuidor para AVILA
J. HORCAJO



«DESCENDIMIENTO» por VAN DER WEYDEN

AL BAJARLE DE LA CRUZ

JUNTO al sangriento cabello,
formando una esponja helada,
devanando en las espigas
aquella madeja santa,
los clavos baja a la Virgen
Nicodemus, porque vayan

desde el cuerpo de su hijo
a crucificar el alma.
Desnudo, roto y difunto
os lo vuelven, Virgen Santa.
Naciendo, os faltaron paños;
muriendo, mortaja os falta.

Lope de Vega.

AL
e hasta 5'40 m.
CON SANTANA
terreno
S. A.

M-133 de 3,60 m. 4,20 95 HP.

- MOD. 1) Máquina Standard con tolva.
- MOD. 2) Máquina Standard con ensacador.
- MOD. 3) Máquina Standard con tolva y 2.ª limpia.
- MOD. 4) Máquina Standard con ensacador y 2.ª limpia.
- MOD. 5) Máquina completa Standard con tolva, ensacador y 2.ª limpia.



M-140 105 HP.

Máquina M-140 de 4,20 m.
Máquina M-140 de 5,40 m.



«PIEDAD»

A los brazos de María,
y a su divino regazo,
vienen a quitarle a Cristo
los que a la cruz le quitaron.

Porque en entrambos fue cierto
que estuvo crucificado,
en María con dolores,
y en la cruz con fuertes clavos.
Lope de Vega.



1.^a MARCA EUROPEA
COSECHADORAS
ALEMANAS

CLAAS

Agro - Mecánica, S. A.
MADRID

Concesionario
para AVILA

GARCIA & SAN FRUTOS, S. L.

Avenida José Antonio, 22



«EL SANTO ENTIERRO», por Tiziano.

SEPULCRO

SI vistas a las piedras quebrantarse en la muerte de Cristo con violencia, ¿en su sepulcro, cómo a su obediencia dudáis que dejarán de levantarse?

Si supieron las piedras animarse con su muerte, en piadosa diligencia, en su resurrección y en su presencia, con más razón podrán vivificarse.

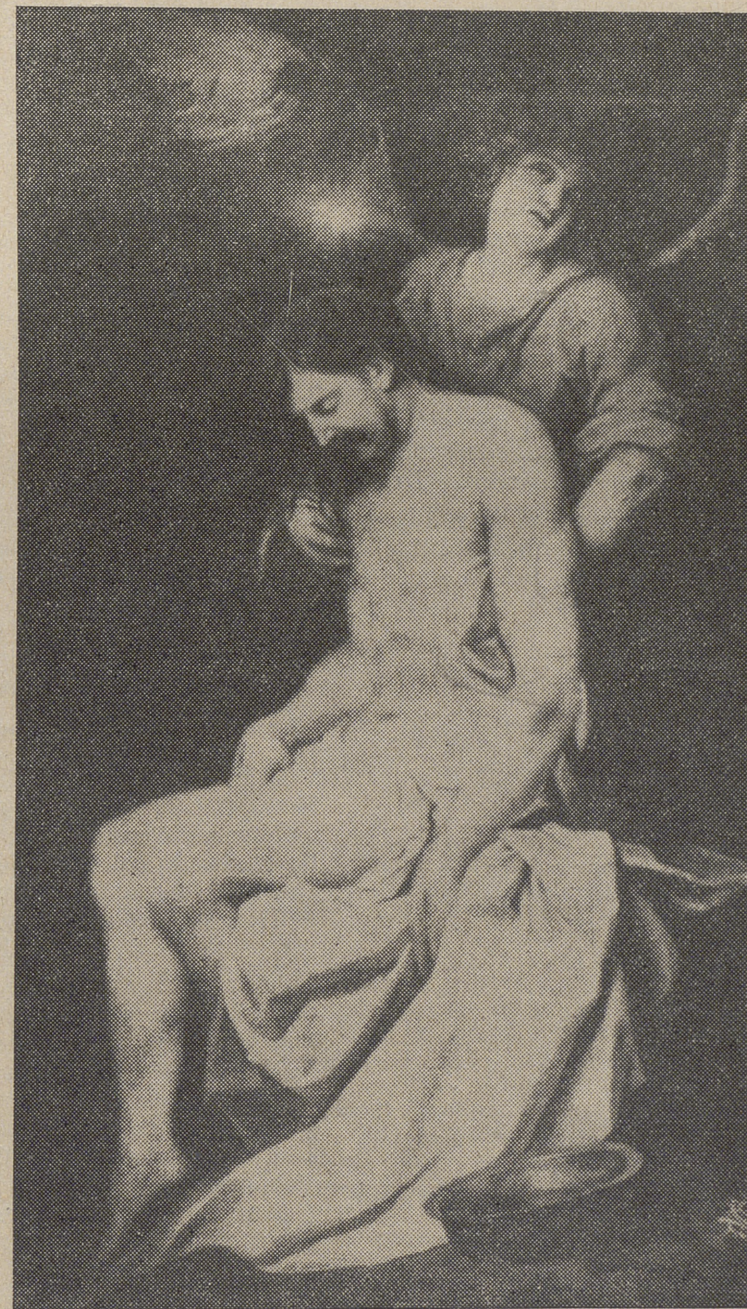
La piedra que le guarda le procura; aquélla le acompaña, ésta le entierra, aquélla de sus triunfos se asegura; ésta, igualmente racional y dura, será destrozo de gloriosa guerra; aquélla será trono y sepultura.

Quevedo.

«CRISTO SOSTENIDO POR UN ANGEL», de Alonso Cano.



«LA VERONICA», por Strozzi.



1.^ª MARCA EUROPEA
COSECHADORAS
ALEMANAS

CLAAS

Agro - Mecánica, S. A.
MADRID

Concesionario
para AVILA

GARCIA & SAN FRUTOS, S. L.
Avenida José Antonio, 22



«DOLOROSA», por Murillo.

DOLOROSA

EL ver correr de Dios la sangre clara
en abundante vena por el suelo
(que borró el sentimiento todo el cielo
y al sol desaliñó cabello y cara);

ver la generación, dura y avara,
hartarse de venganza en su consuelo;
oír la grande voz que rompió el velo,
amaneciendo sombras que declara,

no fue bastante, con afán tan fuerte,
a desatar un alma combatida
que por los ojos en raudal se vierte.

Pues aunque fue mortal la despedida,
aún no pudo, de lástima, dar muerte;
muerte que sólo fue para dar vida.

Quevedo.

RESURRECCION

TEMBLO el mármol divino; temerosa
gimió la sacra tumba y monumento;
vio burladas sus cárceles la loca;
de duplicado sol se vistió el viento;
desatóse la guarda rigurosa
del lazo de la noche soñoliento;
quiso dar voces, mas la lumbre santa
ya añudó con el susto la garganta.

La Cruz lleva en la mano descubierta,
con los clavos más rica que rompida;
la Gloria la saluda por su puerta,
a las dichosas almas prevenida;
viendo a la muerte desmayada y muerta,
con nuevo aliento respiró la Vida.
Pobláronse los cóncavos del cielo
y guareció de su contagio el suelo.

Quevedo.



«LA RESURRECCION», por El Greco.

FOTOGRAFIA DE MANSO

*La maravilla n.º 1
de su moderno hogar*



SIGMA. Agencia: **Vda. de la Rocha** San Segundo, 16 - Teléfono 1692 AVILA

Más ingresos para su hogar
con

BUSCH

Teje lana fina, gruesa, algodón y fibras modernas

*Realiza toda
clase de puntos*



DOS COFRADIAS MEDIOEVALES

Por Eduardo RUIZ AYUGAR,
(Cronista oficial de Avila)

Las más antiguas crónicas nos revelan cómo durante la Edad Media, se celebraba en Avila la Semana Santa con todo esplendor. Además de los cultos litúrgicos, que tenían lugar solemnemente, se celebraban dos procesiones a las que acudían, no sólo los vecinos de Avila, sino también de los pueblos limítrofes. Estas procesiones eran las de Jueves Santo, organizada por la cofradía de la Vera Cruz, con el Santísimo Cristo de los Ajusticiados, puesto que entre las misiones de los cofrades figuraba la de enterrar a los muertos y la de asistir a los condenados a muerte durante su ejecución, y la del Viernes Santo con el entierro del Señor y la imagen dolorosa de su Santísima Madre.

Esta procesión del Santo Entierro, la organizaban dos cofradías: El Real Patronato de Nuestra Señora de las Angustias y la Congregación Ilustre del Santo Sepulcro.

El Real Patronato de Nuestra Señora de las Angustias consta que estaba establecido en el siglo XV.

En el capítulo I de sus Estatutos, se establece que «el objeto principal de este patronato es el de tributar a la Reina de los Cielos María Santísima, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Angustias, un culto esmerado, obligándola con humildes ruegos a que nos dirija y gobierne, interceda por nosotros y nos reciba bajo su protección, y a su Santísimo Hijo y Señor Nuestro, que por su pasión y muerte le deparó los merecimientos de Corredentora del género humano y único consuelo de los afligidos; cuyas soberanas Imágenes se veneran hoy en la mencionada Iglesia Parroquial de Santo Tomás Apóstol de esta ciudad, por traslación que se hizo en el año de 1809 del Convento de Religiosos Carme-

litas Calzados de esta expresada ciudad a consecuencia de la ruina acaecida en su Iglesia donde se hallaban con toda veneración».

Estos Estatutos, de 1851, nos revelan que el primer templo donde se erigió canónicamente el Patronato fue el de los Carmelitas Calzados, situado en el edificio que actualmente está destinado a Prisión Provincial,



Imagen de Nuestra Señora de las Angustias

de donde se trasladó a la actual iglesia de Santo Tomé, que anteriormente fue de San Ignacio y a la que después de la expulsión de los Jesuitas, fue trasladada la parroquia de Santo Tomás Apóstol desde su anterior templo románico —hoy en restauración— que llamamos de Santo Tomé el Viejo.

Entre las obligaciones de los Patronos figura la de asistir «a la Soledad y Procesión del Entierro de Jesucristo en la tarde de Viernes Santo, a los viáticos y entierros de los hermanos que fallezcan y a los de sus mujeres, y faltando a cualquiera de estas obligaciones pagará el que incurra en ellas la multa de un real». Por su parte el Patronato tenía la obligación de dar la cera necesaria para acompañar

los viáticos y entierros de sus devotos Patronos, solemnes funerales y otras prácticas piadosas. Y entre las obligaciones del Presidente estaba «el oficiar a las Autoridades Eclesiástica, Civil y Militar para que se sirvan asistir a la Soledad y Procesión del Entierro de Cristo en la tarde del Viernes Santo y pedir a esta última el piquete de Costumbre, y a los Presidentes de

en los Carmelitas y se trasladó a la de Santo Tomé actual por la misma causa que el Patronato de las Angustias; tenía como objeto principal «tributar a Nuestro Señor Jesucristo Dios y Hombre verdadero, un esmerado culto en el doloroso tránsito de su Entierro alcanzando con humildes ruegos, nos acompañe en todo instante y en especial a la hora de nuestra muerte y sepultura»; y entre los requisitos para la admisión de hermanos figuraban el tener 20 a 40 años de edad y no tener defecto físico que le imposibilita para los efectos de conducción de las efigies.

Siendo objeto principal la asistencia y acompañamiento del Santo Entierro, los estatutos exigen un vestido de rigurosa etiqueta funeral. Según el artículo 56 «el traje que vestirán los hermanos en el acto de la procesión del Viernes Santo, se compondrá de pantalón, frac, chaleco, corbata, guantes y botines, todo rigurosamente negro y lo más decente posible», y encima del frac, la cinta morada de moaré con medalla de metal.

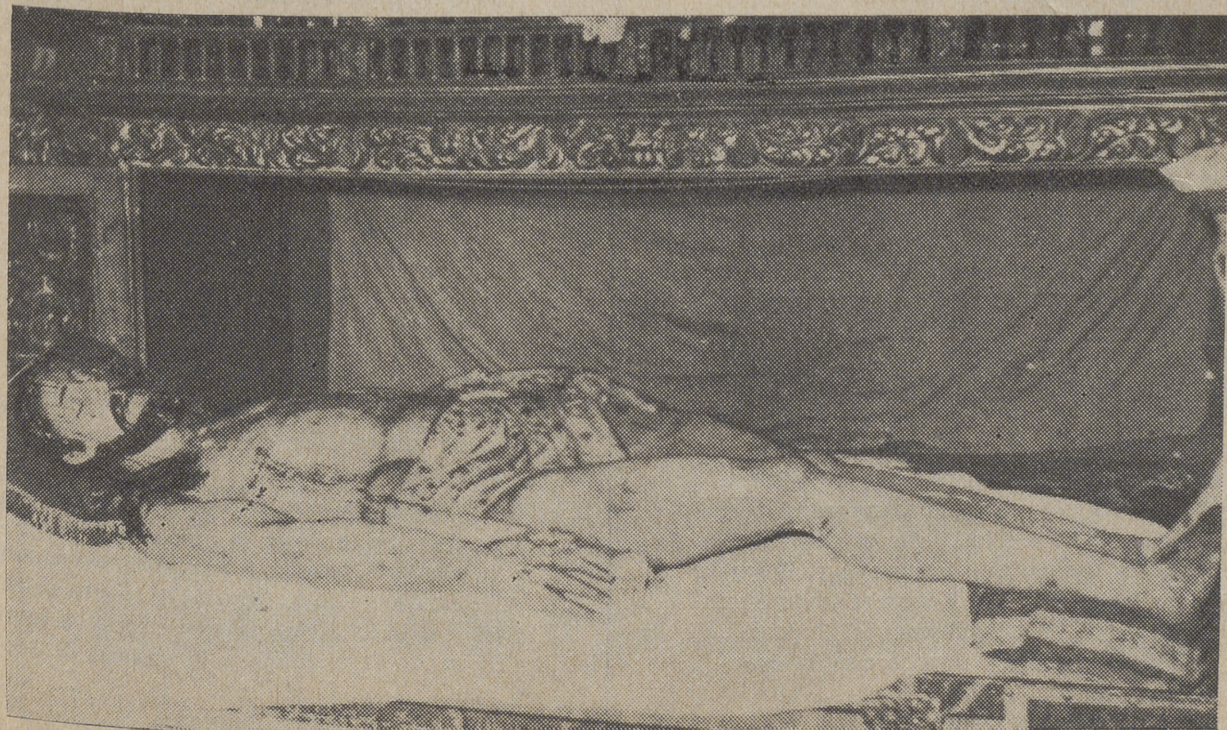
Como puede verse a la procesión del Viernes Santo se le daba la máxima solemnidad, como corresponde al grandioso acto que representa; adhiriéndose a ello el Ayuntamiento, en virtud de antiguo acuerdo, asistía «en concepto de ciudad, con mazas, bandera y alguaciles» y desde 1815 «el alcalde con frac, los regidores y el secretario con levitas, y todos con sombreros de copa y guantes negros».

Mediante la aprobación que en 1898 concedió el obispo don Joaquín Beltrán y Aensio, ambas cofradías se refundieron en una sola con la actual denominación de Real e Ilustre Patronato de Nuestra Señora de las Angustias y Santo Sepulcro, y sigue establecida en la iglesia de Santo Tomé.

las Cofradías de los Enterrados, Piedad y Caridad y Santo Sepulcro para que se sirvan asistir a dicha procesión».

El Caja o Tesorero tenía como en su incumbencia, además del cuidado de los fondos del Patronato, procurar «que el vestido y adornos de la Virgen, los del Angel Custodio, las túnicas para los Nazarenos, los pasos de la Pasión de Cristo que estos llevan en la procesión del Viernes Santo y los vestidos de los armados, estén guardados con la mayor decencia, siendo también de su cargo buscar los niños que han de llevar dichos pasos procurando que estos no sean tan pequeños que no puedan manejarlos y lo mismo los armados».

La Congregación del Santo Sepulcro también se estableció



CRISTO
YACENTE
DEL
PATRONATO

iii Sensacional campana de frigoríficos !!!

BUENOS: Las mejores marcas en exclusiva.

BONITOS: Extraordinaria belleza de líneas en todos los modelos.

BARATOS: Precios sin posible competencia.

Modelos desde 5.300,00 pesetas

Y... con facilidades de pago



COMPANY'S, S.A.

Avda. José Antonio, 28

AVILA

Almacenes Siro Gay

**Prendas
confeccionadas
en
Siro Gay**

Menaje - Loza - Cristal

Su mesa bien servida con
artículos de

Bazar Gay

DUQUE

Gestoría Administrativa

- Pasaportes
- Penales
- Licencias caza y pesca

Su asunto resuelto en

DUQUE

Pl. P. Dávila, 7 - Teléfono 1299 - Avila



**MESON
DEL RASTRO**

Cocina y horno castellanos

AVILA

Chapa y pintura

Rapidez - Economía

Su coche como nuevo en

ARAUJO

Afuera Pte. Adaja 20 - Teléf. 1711 - Avila

MENSAJES DE SEMANA SANTA

RAFAGAS DE LA PASION Y MUERTE DE DIOS

Por Antonio ALAMO SALAZAR,

OLIVARES

—«Padre mío, si es de tu agrado, aleja de
Mí este cáliz...»

Los olivos no pueden llorar.

Si pudieran llorar los olivos, Getsemani
sería todo un llanto nocherniego.

En el peñasco verdeante han caído
unas gotas de sangre... es que Cristo está
sudando.

Y a un tiro de piedra duermen los ami-
gos. El olivo del huerto está de imagina-
ria. Jerusalén es un perro de presa que se
asoma por sus ajimeces en espera del salto.

—«Padre mío, si es de tu agrado...»

La frase quiere grabarse con sangre y
con brisas en los olivares. Los poros del
Nazareno parecen fuentes coloradas, y la su-
perficie de su piel es como un campo de
amapolas.

Ya no hablan los olivos; su lenguaje gris
se ha tronchado en la noche. Y los amigos
duermen. Y las brisas se paran bajo el cie-
lo. Y las estrellas huyen. Y Jerusalén —en
silencio— acecha. Cristo, más solo que
nunca. El salmo de amargura se cuelga en
los hombros de los olivares, como una es-
clavina de Pasión:

—«No obstante, no se haga mi voluntad,
sino la tuya».

BESO

—«Ave, Rabbi...!»

—«Dios te guarde, Maestro!»

En el silencio de los estremecidos oliva-
res suena un chasquido. Es así como un la-
figazo que cruzara el rostro aceitunado de
la noche. Judas de Keriot ha vendido a
Jesús con un beso.

El beso siempre fue símbolo del afecto.
Besamos al padre y a la madre, al hijo y
al hermano. Besamos a quien familiarmen-
te hacemos expresión de amor...

Y esta «constante» significación del beso
se ha roto en el Hijo de Yahvé. En El se
ha quebrado un ósculo seco, frío, sin vida,
para hacerse símbolo de traición e hipocre-
sia.

—«¡Dios te guarde, Maestro!»

Los olivares grises de Getsemani han ti-
ritado de horror. La turba se lleva al Rabi.
Por entre los cedros retuércese en sarcás-
ticas contorsiones la estela de un beso fa-
mético y delator.

Ajimeces abiertas de Jerusalén rezuman
sadismos en una canción. Es alguna esclava
bronceada que acompaña el sueño de la
fatigada señora, con los acentos dulces de
la morena Sulamita: —«Bésame con los be-
sos de tu boca».

Y son como una pesadilla para Judas el
beso y el saludo: —«¡Dios te guarde, Maes-
tro!»—.

SILENCIO

El silencio, hermano de la soledad. Tam-
bién aquí, en casa de Herodes, Cristo está
solo...

La impureza resbala por el bisel de un
mármol...

De lujurias y liviandades sabe trenzar
ramilletes el séquito herodiano...

Por ésto, la estancia del tetrarca es soledad
para Jesús. Soledad, hermana del silen-
cio... Por ésto, el Cristo no levanta los
ojos ni despega los labios...

En los ojos de Dios hay un amargo gesto
de desprecio y de asco, que no acierta a
traducir con palabras. Pero dice mucho,
Jesús, con su silencio. Sus voces sin cuerpo
se clavan en la frente del tetrarca:

—«¡Sacadme de aquí!». Palabras que no
recogieron ni Marcos, ni Lucas, ni Teo, ni
Juan...

—Sacad a Cristo de ese lodazal de lascivia
porque su alma sólo se ha hecho, para
pacer rosas y margaritas y azucenas. Sa-
cad a Dios del palacio de Herodes porque
en su infinitud vuela una mariposa blanca.

Dios aquí está sólo..., sólo con su mari-
posa. Por éso no levanta los ojos ni despega
los labios. Pero su silencio se traduce en
palabras de enemistad para el impuro...,
en palabras que no escuchó ningún evan-
gelista:

—«¡Sacadme de aquí!».

DESNUDEZ

Dios, desnudo en la cumbre, expuesto a
la mirada oblicua de una turba frenética.
La Carne de Dios como un bajorrelieve so-
bre el fondo negro del firmamento.

Una brisa triste lleva, camino de Jericó,
la bárbara afrenta para que las rosas se
tiñan de grana. El cielo se ha tapado los
ojos azules. Rondan, con ansias de segar
espinas, las golondrinas..., pero éstas son
ciegas.

Sólo Jerusalén tiene entornados sus ojos
de ajimeces para ver la desnudez de
Dios..., porque Jerusalén es impuro y pe-
cador...

Por ésto, más que su crucifixión, le due-
le a Jesús su desnudez...

Sobre el tapete cetrino del Monte de la
Calavera rebrinca el azar de unos dados
romanos que ponen luz en la profecía. La
túnica vieja y limpia del Hijo del carpin-
tero ha correspondido a aquel legionario
que nunca aprendió a levantar los párpados.

¡Dios, desnudo! Y ante la afrenta están
rojas las rosas de Jericó..., y el cielo se ha
tapado los ojos azules..., y las golondrinas
nada ven, porque son ciegas.

Sólo Jerusalén tiene entornados sus ojos
de ajimeces. Porque Jerusalén es impuro y
pecador y no sabe de las cosas altas.

VOZ

—«Pater..., dimite illis...»

—«Padre..., perdónalos...»

Es un templo ojival, tallado en sangre,
el hueco de la boca de Dios.

Y por el rictus, divinamente amargo, de
sus labios de lirio y crisantemo, salen vo-
lando siete palomitas agrestes. Siete voces
que escriben en el cielo un testamento. Sie-
te «palabras» que ruedan por el Calvario:
para esculpir perdones y esperanzas..., pa-
ra dar una Madre, y quedarse sólo, sin el
Padre que asimismo le abandona..., para
decir que tiene sed de muchas cosas..., pa-
ra acabar, dándose al Cielo...

Siete flechas de eternidad, buidas al sil-
bar por las ojivas bermejas del templo de
la boca de Dios.

Arriba, los plomos de un cielo que quiere
ser cabezal en el lecho de Cristo.

Abajo, una tierra asquerosa, lamiéndole
los pies.

En medio, un Hombre agarrotado, con-
vulso, agónico y sediento.

¡Es el Hijo de Dios!... Y su VOZ deshila-
vanando un aire de inmortalidad y amor.

—«Pater in manus tuas comendo spiri-
tum meum».

SOLEDAD

«¡Stabat Mater Dolorosa!»

...Cómo una efigie atormentada, lloran-
do perlas de corredención.

En la Cruz, el Hijo desnudo, amoratado,
muerto. En aquel ovillo de Humanidad ha-
bía un sello de grandeza, un profundo mis-
terio de sublimidad...

Más tarde, las perlas corredentoras lavan
la sangre del rostro del Hijo, porque María
le tiene en sus brazos...

Después, la oquedad del sepulcro, recién-
te y ampuloso...

Y, por fin... ¡la soledad!

Todo le sabe a silencio y soledad a Ma-
ría: Silencio y soledad en la Cruz, que se
cuelga a los hombros a banda del descen-
dimiento, como una beca de amargura;
soledad y silencio en las nubes, porque han
cesado sus fragores; silente y sólo el Mon-
te de la Calavera, y resquebrajado, partido,
como un cadáver que enseñase su denta-
dura abierta.

Silencio y Soledad en torno de María. Era
la gran espina, por la que la Señora coo-
peraba a la infinita y trascendental misión
de su Divino Hijo. Después de veinte siglos,
el mundo entero sigue proclamando el gran
dolor de la angustia y la soledad de Ma-
ría:

—«Stabat Mater Dolorosa».

¡ADIÓS A LAS MANTILLAS?

Una prenda tan nuestra --de mujeres-- tan española y tan admirada no debe desaparecer

Los velos y mantillas son algo sutil, delicado que realzan la belleza femenina



Muchas, muchísimas veces hemos oído esa frase archiconocida y vulgar: "Cuántas vueltas da el mundo"... Claro que eso era antes; nuestro planeta y al unísono su propio satélite que giraba y giraba a su alrededor. Pero... ¿y ahora?, no sólo da vueltas nuestro mundo con su satélite y son numerosos los artificiales que han saltado al espacio, los Géminis, el Eko, el Pájaro del Alba, y giran y giran hasta que se les acabe la cuerda.

Y entre tantas vueltas, cambian los estilos, los modos de pensar, las formas de vivir... Pero ¿dónde voy yo también?... casi me salgo de mi órbita, cuando mi deseo tan sólo es señalar un proceso que se está verificando en los momentos actuales: el "sin mantillismo" (a pelo y por la igle-

sia). Da tantas vueltas el mundo...

No es mi intención criticar algo que no va contra la ética ni contra la moral. Realmente esto de entrar en la iglesia con velo, o sin él, es algo que apenas tiene interés... el Concilio lo ha dado de pasada, y otras cosas que se han hablado en sus sesiones nos deben llegar más dentro. Pero ante tantas facilidades, ante tanto rebuscamiento de comodidad, yo me temo que exijamos alguna innovación más... por ejemplo, escaleras mecánicas para subir a la catedral de Gerona.

A veces decimos "adiós" a muchas cosas por considerar adelanto el paso que damos, sin pararnos a meditar en los diversos valores que puede tener lo que dejamos atrás. Desde tiempos inmemoriales la

mujer ha cubierto su cabeza para entrar en la iglesia. Los velos y mantillas son algo sutil, delicado, que realzan la feminidad y ponen belleza. Recogen, aíslan un tanto, enmarcan con dulzura unas facciones... Pues bien, a pesar de ello me temo que nos las van a decir "adiós" por molestas y anticuadas. Tal vez alguien más piense que esto es injusto, pero las prisas de vivir no permiten pensar en este triste proceso. Una prenda tan nuestra —de mujeres—, tan española, y tan admirada siempre, pasará a ser pliegues doblados en el rincón de las cosas que se olvidan.

Muchas serán también las manos artesanas que quedarán ociosas en su complicada y hermosa tarea de entretejer tules y sedas... (fuente muy

considerable de divisas para nuestro país).

Epílogo: Dentro de unos años, cuando la generación de ese momento llame retrógrados a los seguidores del "op-art" de hoy, se podrán oír estos comentarios: "Pues creo que entonces había una costumbre tradicional, se vestían de largas mantillas de encajes y blondas para asistir a ciertos cultos de la Semana Santa, y hasta para entrar en la iglesia"... Entonces estas muchachas ya "supersónicas" vestirán con cascos de astronautas, y hasta habrán perdido el concepto de lo que pudo haber sido una mantilla española.

Los telares artesanos de las blondas granadinas tendrán encajes de telas de araña.

María Luisa LOSADA.

Radio

Televisión

Electrodomésticos

COMPANYS, S. A.

Avda. José Antonio, 28 :: AVILA

En COMPANYS se discute la marca y el modelo

¡En el precio no hay discusión!

¡Y, la Forma de pago, la elige el comprador!!

COMPANYS no quiere clientes..... prefiere AMIGOS

Secular devoción al Santo Cristo de los Pinares

Una venerable imagen visigótica en un Santuario siglo XVII



La devoción a Jesús crucificado en toda la extensión de la Tierra de Avila se acredita por la multitud de advocaciones peculiares de los diversos pueblos y sobre todo en la capital, en donde el primero de los templos diocesanos se consagra por entero al Salvador. En general es venerada en imágenes diversas toda la Pasión del Señor —en pinturas y esculturas—, muchas de ellas de mérito artístico de universal estimación y otras de sencilla devoción local por especiales circunstancias. Así tienen altares o capillas particulares las imágenes de Jesús Crucificado en las parroquias de San Pedro y San Vicente; con el título de Anaya, en la claustra de la Catedral; el Cristo de los Dávila, en San Juan; el de los Premostratenses, en el templo parroquial de Santiago; el título «de los Ajusticiados», en el Humilladero del ilustre Patronato de la Santa Vera Cruz; de Paz y Caridad, también en Santiago; de la Luz, en su capilla gótica; de la Salud, en el Real Monasterio de Santo Tomás... En nuestros pueblos destacan imágenes de Jesús crucificado en El Barco de Avila con «El Cristo del CAÑO», el de la Pasión y el llamado «Cristo Negro»; el Vía Crucis de Cardenosa; Nuestro Señor de las Injurias, de Madrigal de las Altas Torres; el Cristo de Villasierra, en San Bartolomé de Pinares... Y el Cristo de los Pinares en el término municipal de San Vicente de Arévalo, muy cerca de La Nava.

La Historia de Arévalo por un autor desconocido, que recoge Juan José de Montalvo en su tratado DE LA HISTORIA DE AREVALO Y SUS SEXMOS, al capítulo XIII, «De cómo el gran rey católico don Alonso rescató Arévalo y nunca se volvió a perder», incluye la descripción de la Universidad de lugares de la tierra y arciprestazgo de Arévalo, santuarios y religiones, hombres insignes que ha procreado y en el apartado de Santuario de más devoción en esta tierra de las siguientes noticias entre otras: «En Moraleja

de Santa Cruz, y un poco más arriba de la orilla de la calzada real de Madrid, en un antiguo convento de Templarios (después de San Juan), se venera un Santo Cristo.» «En Pinares, al río Arevalillo, un cuarto de lengua de La Nava, al milagroso Santo Cristo de los Pinares, ALLI APARECIDO.» Martín Carramolino, que registra este Santuario entre los más célebres de la provincia y obispado de Avila, le pone en la reseña político-civil abulense en el término de SAN VICENTE DE AREVALO, con el título siguiente: SANTISIMO CRISTO DE SAN LORENZO O DE LOS PINARES. Entre los núcleos de población del término de La Nava de Arévalo pone el mismo autor un Tejar del Camino del Cristo.

En Barromán existe un humilladero, y otro se registra en Cabezas de Alambre; la Vera Cruz en Cabezas del Pozo y también en Cantiveros como ermitas, esta última con tradición de estar enterrados en ella el regidor abulense Blasco Jimeno el retador... Hay tradición del Cristo de la Salud en Donjimeño; «Santa Cruz» en Gutiérrezmuñoz; San Salvador, en Flores de Avila; Santísimo Cristo, ermita, en Fuente el Sauz; y también de la Vera Cruz en Sanchidrián; Humilladero en Sinlabajos, y Cristo de la Luz, en Viñegra de Moraña...

UN DELICIOSO LUGAR PARA LA CONTEMPLACION

Por un camino de sonora soledad, cuales son los caminos que cruzan los pinares; por un camino llano y limpio de ambiente aromatizado por las resinas que impregnan la blanda alfombra de mantillo vegetal, las resinas, que los pinos sueltan en gruesas gotas por esas heridas amarillas sangrantes y anchas, las resinas que muevan las brisas susurrantes en las altas copas; por un camino llano, mas no recto para que más delicioso resulte nuestro peregrinar, desde San Vicente o desde La Nava de Arévalo, llegamos a un claro del bosque, un leve altozano en medio de frondosidades que invitan al reposo del espíritu. Y aquí es el encuentro.

No ha mucho, el ermitaño hacía sonar las campanas en aviso

alegre para el culto, en grave clamor si había fallecido algún cofrade, en sencillo toque de oración matutino y vespertino... y también, si el tiempo, sobre todo de nieves, hacía necesario tocar a perdido: voz de Cristo son las campanas clamorosas para las lamas congeladas. Voces amigas que orientan al refugio salvador, donde la caridad arde, como en el hogar los leños.

Silencio en los pinares, silencio rumoroso... SOLEDAD!

UN PUNTO DE DOCTRINA DE SAN JUAN DE LA CRUZ

Viene muy a punto el exponer la conveniencia de visitar este y otros santuarios en silenciosa peregrinación, tal como nos lo enseña San Juan de la Cruz en la Subida al Monte Carmelo, libro tercero, capítulo XXXVI, en que prosigue de las imágenes, y dice la ignorancia que acerca de ellas tienen algunas personas.

«Mucho había que decir, en seña el Santo abulense, de la rudeza que muchas personas tienen acerca de las imágenes; porque llega la bobería a tanto, que algunas ponen más confianza en unas imágenes que en otras, entendiéndolo que les oír Dios más por éstas que por aquéllas, representando ambas una misma cosa, como dos de Cristo y dos de Nuestra Señora. Y esto es porque tienen más afición a la una hechura que a la otra; en lo cual va envuelta gran rudeza acerca del trato con Dios y culto y honra que se le debe, el cual solo mira a la fe y pureza de corazón del que ora. Porque al hacer Dios a veces más mercedes por medio de una imagen que de otra de aquel mismo género, no es porque haya más en una que en otra para este efecto (aunque en la hechura tenga mucha diferencia); sino porque las personas despiertan más su devoción por medio de una que de otra...»

«Y muchas veces suele obrar Nuestro Señor estas mercedes por medio de aquellas imágenes que están más apartadas y solitarias. Lo uno, porque con aquel movimiento de ir a ellas crezca más el afecto y sea más intenso el acto. Lo otro, porque se aparten del ruido y gente a orar, como lo hacía el Señor. Por lo

cual el que hace la romería, hace bien de hacerla cuando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario...»

Admite el Santo, pues, que Dios hace más mercedes a veces por medio de una imagen que de otra y que, sin rechazar las manifestaciones de viva fe socialmente y en común, «el que hace la romería» aprovechará si se aparta del ruido y gente a orar.

LA IMAGEN DE JESUS DE LOS PINARES

Todo se cumple maravillosamente en el Santuario del Santo Cristo de los Pinares: retiro, soledad, devotas romerías por la Cruz de Septiembre, devoción fervorosa extendida por las provincias de Segovia, Salamanca y Valladolid; traslado de la venerable imagen antigua desde la ermita al suntuoso templo parroquial de San Vicente de Arévalo desde mayo hasta el día 10 de agosto cada año...

La imagen primitiva del Santo Cristo de los Pinares existió antes de la invasión agarena, como las de la Virgen de La Lugareja, Sonsoles, etc., y fue ocultada por los cristianos entre los frondosos pinares, en donde apareció al reconquistar Alfonso I «el Católico» la Ciudad de Arévalo, quedando estos pinares como tierra de nadie... ¿Quién puede imaginar la historia de algunos pacíficos núcleos de población, ocultos a la barbarie de quienes guerreaban bajo el estandarte

de la media luna?... ¿Quién puede imaginar la trayectoria personal de muchos cristianos, apartados del éxodo de masas fugitivas por no poder o no querer seguirlos; convertidos en obligados anacoretas, devotos de la imagen venerable, tal vez habitando el culto templo, teniendo su corazón en su religioso tesoro, hasta morir después de haberle escondido...

Luego la esplendente aparición y la veneración secular por el ancestral sentimiento de unión con quienes en esta seña de fe nos precedieron; los milagros y sucesos prodigiosos; las ofrendas, el retiro, el clamor de las campanas...

El reverendo don Félix Robledo Ruja, párroco de La Nava y de San Vicente de Arévalo, pueblos pertenecientes al antiguo Sexmo del Aceral, ha editado con mucho acierto para promover y continuar la devoción del Santísimo Cristo de los Pinares, un folleto interesantísimo al cual pertenecen las siguientes afirmaciones: hubo una ermita anterior, más pequeña que la actual; en 1645 Inocencio X, Papa, concedió bulas con beneficios espirituales para los cofrades de siempre; el templo actual y casas pertenecen al siglo XVII: el templo tiene planta de cruz latina, exterior de ladrillo visto, decoración interior barroca, bóvedas de medio cañón y cúpula sin linterna en el crucero; altar mayor con una imagen del Señor crucifica-

do de grandes dimensiones posterior a la imagen primitiva, que se halla en otro retablo lateral y actualmente sobre andas procesionales... Es dicha imagen antigua de líneas rígidas, forzada simetría, expresión dulce de paz y de serenidad extraordinarias, pies largos clavados separadamente (aquí lo bizantino en la evocación a que da lugar) como en los Cristos que dicen «majestad»... Conjunto atrayente de la imagen vestida, como se usó preferentemente en la Edad Media.

El folleto recoge la piadosa novena redactada como los reglamentos de la Cofradía con arreglo a una tradición remotísima. Cada día de la Novena se cuentan favores que recuerdan los exvotos del templo y del camarín: haber vuelto los devotos sanos y salvos de las guerras; los ganados salvos de pestes; las ovejas de Santos Pindado, de Santo Domingo de las Posadas, libres de viruela mortal por haberlas ofrecido al Santo Cristo; una joven de Fuentes de Año libre de la tuberculosis ósea que padecía; otra niña de Riocabado... etc.: Que nadie puede contar los favores que no constan en pinturas o relatos alusivos al Santo Cristo de S. Lorenzo de los Pinares y que pueden ser de mayor profundidad, puesto que se refieren a conversiones de las almas.

Martín AREVALO.



SANTUARIO en que se venera al Santo Cristo de los Pinares.

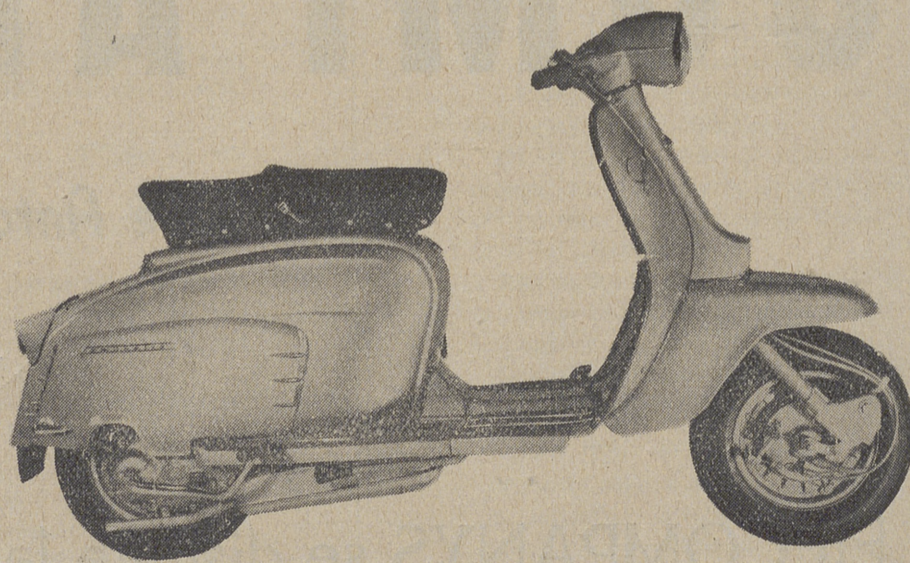
RESTAURANTE

PIQUIO

◆ Platos típicos de la Región

◆ Especialidad en truchas y ternera del Valle Amblés

C/. Estrada, 2 Teléfonos $\left. \begin{matrix} 1605 \\ 1418 \end{matrix} \right\}$ AVILA



Nuevo modelo LAMBRETTA 150 Special
Grandes facilidades de pago

Exposición y ventas:

Hijos de Víctor Alcón, S. R. C.
Avda. de José Antonio, 5 - Teléfono 1552 - AVILA

LA TRAGEDIA del NUEVO JESUCRISTO

Desayunos y meriendas siempre resueltos con

Chocolates COTY

P.º D. Carmelo 26 - Tel. 2391

AVILA

MOYANO

Droguería
Perfumería
Artículos limpieza



Pl. de la Victoria, 22

Teléfono 2041

AVILA

FOTOGRAFIA

Mimosa

Avila

Mimosa

Salamanca

Mimosa

Badajoz

Mimosa

== GARAJE ==

REINA

- Estancias
- Engrase
- Petroleado
- Lavado

Reina Isabel, 1

AVILA

Madrigal vivía momentos de inusitado ajeteo. Como desde tiempo inmemorial se hacía, remataba los preparativos para la celebración del Auto del Drama del Calvario más popularmente conocido por la «Remembranza», con el entusiasmo y la unción que el tema requería. Mantos, coturnos, clámides, simlachs, cascots, turbantes y armas, que se guardaban de un año para otro, como reliquias familiares en arcones seculares entre espliego y mejorana, se acondicionaban para la representación inmemorial. Los días del tristemente célebre mil quinientos setenta y ocho volaban en el ajeteo apícola de la Villa.

Mientras las mujeres repasaban la indumentaria, los hombres ensayaban concienzudamente los papeles, para mejor identificarse con el personaje por cada uno representado. Era un legado inviolable de sus antepasados el derecho de cada actor a representar el personaje bíblico familiar, siendo habitual el hecho de que los troncos familiares eran popularmente conocidos por el nombre del apóstol o personaje que, desde siempre, representaban sus mayores.

Todo estaba ultimado: masas, armas, soldadesca, indumentaria. Sin embargo, surgió un imprevisto: el protagonista. ¿Quién reuniría el talento necesario para encarnar la dulce y sencilla, al par que arrogante y cautivadora figura de Jesús? Arduo problema era aquel. Pero la experiencia de los más ancianos del lugar que, años ha, contemplaron la representación o participaron en ella y la sagacidad del sacerdote de la parroquia de San Nicolás, encontraron la solución. Había en Madrigal un mancebo de treinta años, que era acreedor de tan singular tesoro: parco en el decir, profundo en el pensar, de atrayente presencia, en una palabra, hermoso, y de tal mansedumbre que, en las frecuentes reyertas que acaecían en la Villa, eran sus consejos seguro talismán de la paz y la concordia. Tenía el joven, sin embargo, en su haber un pequeño borron, fruto de la inexperiencia juvenil, que tan duramente era castigado entonces. El pecador había expiado su culpa, pero la Justicia y las intrigas de su presunta víctima acumularon sobre él tales y tantos cargos que el escribano se vio en la necesidad de dictar sentencia de prisión contra el discutido Jesús. ¿Cómo dar, pues, cauce a tan problemática situación? De ninguna manera se podía romper el hilo de la milenaria tradición. Pero, por otra parte, pechar con la situación

podía acarrear graves consecuencias. ¿Qué hacer?...

Puesto en ejecución lo ordenado en el auto, el alguacil buscó infatigablemente al acusado. Cuando le halló, intentó detenerle para conducirlo a la cárcel, conminándole con la vara ejecutiva; mas el mozo, ligero de pies, tomó las de Villadiego y se refugió en la iglesia de San Nicolás. Confesóse, y el sacerdote le retuvo. Salíó al cancel, y según costumbre, imploró el derecho de asilo.

En esta celda de incienso pasó el mancebo unos días. La paz y el silencio del Sagrado Recinto eran marco adecuado, para el aprendizaje y ensayo de un papel con tan heterogéneos matices dramáticos. Los más optimistas confiaban en que el tiempo haría olvidar el hecho a la burlada doncella y mitigaría el ardor justiciero del implacable alguacil. Sin embargo, el tozudo intérprete de la justicia, hostigado por la intrigante doncella autora o inspiradora del novelesco suceso, aguardaba impaciente la ocasión de ejecutar su propósito. Día tras día se apostaba en el cancel de la iglesia de San Nicolás con la intención de atrapar a su víctima, si traspasaba la frontera inmune, o de burlar, en algún modo, la sagra-daprotección.

Era tradicional que la remembranza se representara en el gigantesco escenario

que abarca gran parte de la Plaza Real. Viendo la imposibilidad de realizarlo entonces, a causa de la cazarería del alguacil, se pensó realizarlo dentro del templo. Mas el sacerdote se opuso enérgicamente por temor a alguna irreverencia.

Como los días volaban y la fecha de la representación apremiaba hubo que agudizar el seso. Tras repetidas asambleas y juntas se dio con la viable solución: construir el templo desde el cancel del templo, de manera que, cubriendo el pórtico, llegase a la fuente o pilón que había en el centro de la Plaza Real, a cuyo alrededor se sentaban las autoridades dominando al pueblo. Así se hizo. El día señalado, gentes venidas de todos los lugares formaban un apretado graderío de espectadores. Los actores se revolvián nerviosos entre bastidores, y las autoridades habían tomado asiento ya en los lugares de costumbre.

En el último peldaño de la escalera que subía al tablado acechaba el alguacil el momento convenido, para rematar su diabólico plan.

Con paterna insistencia el sacerdote había advertido al protagonista que, bajo ningún motivo, diera un paso más allá de la línea marcada en el tablado, paralelo de la zona civil y eclesiástica. Pero el alguacil no se durmió tampoco en las pajas. Con la avidez de una rata rebuscó en el archivo del Juzgado y

encontró instrumentos comprometedores para la libertad del villano que representaba el papel de Judas. Con tan patentes argumentos fue fácil al representante de la Justicia obtener del Judas un efectivo colaborador en su insaciable deseo de apresar al Jesús.

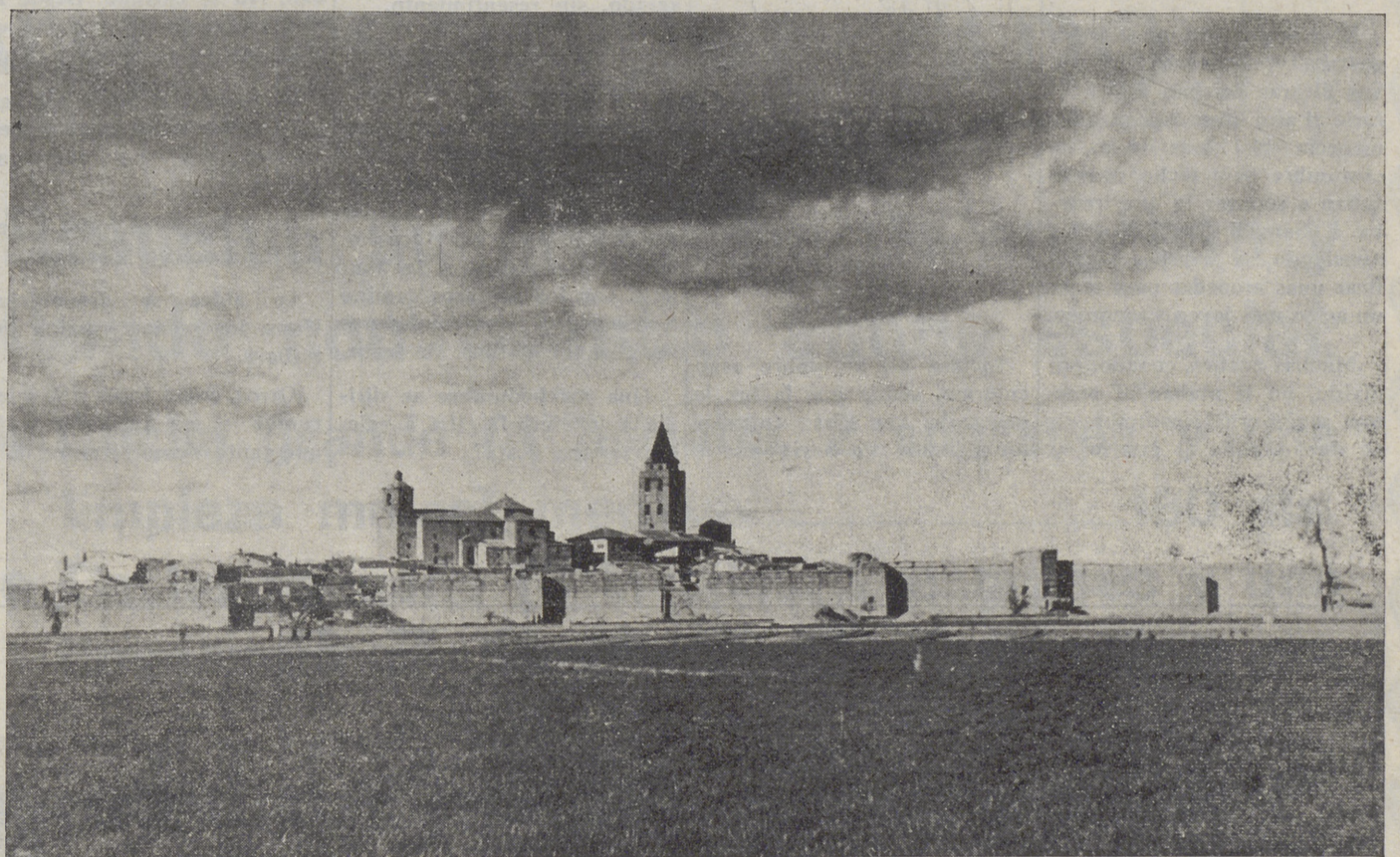
La representación transcurrió solemne y magnífica. Los espectadores habían sido arrebatados por el palpitante realismo de la interpretación. Llegó la escena del beso. Con paso firme avanzó el traidor hacia Jesús. Este le esperaba con la irreprimible angustia del amigo que traicionó. Tenía que salir a su encuentro, pero como había de traspasar la frontera, permanecía inmóvil. Sin embargo había que culminar la escena. Dió un paso, y Judas se arrojó sobre Jesucristo con tal furor, que éste no podía defenderse de aquellas mordazas humanas, que le arrastraban por el tablado. Hubo un forcejeo sobrehumano y opresor y víctima cayeron al pilón o fuente, muy cerca del astuto alguacil.

El espanto y la ira que la escena produjo fueron apocalípticos: aullaba indignado el pueblo, presos de espanto gemían los niños y «vieron sus danzas y farsas todas arrevertidas y hubo un alboroto tan grande que fue cosa notable por eso». Sin embargo solo un brazo salió en defensa de Jesús. Precisamente el del discípulo tres

veces perjuró. Pedro, que en aquel momento era un atlélico matarife, impregnado de una mística exaltación y no pudiendo refrenar su amor hacia el Maestro, blandió su espada romana a modo de maza y «arremetió contra el alguacil, e derribó las narices y parte de las quijadas de una gran cuchillada y volviéndose al Judas dióle tan gran mandob'e que le abrió la mitad de la cabeza».

Sossegado el alboroto, el Jesús fue reintegrado al Templo. Pero el alguacil y Judas, tan pronto como sanaron de sus heridas, imploraron Justicia al Corregidor. A ambos no sólo se les negó, sino que se castigó su maldad y osadía. Disconformes con la sentencia, tan pronto como pudieron, apelaron ante la Real Cancillería de Valladolid. Notable es la sentencia que unánimemente se dictó en la que, acompañada de numerosas citas legales y de erudita enumeración de textos griegos y latinos, no sólo ensalzaban la conducta ejemplar de Pedro para con la venerada figura del Maestro, al que rendían justo homenaje, sino que aumentaron la pena ordenada por el tribunal de Madrigal y en su consecuencia, a más de sufrir atados a la picota y recibir unos centenares de azotes, fueron enviados como forzados, por largo tiempo a las galeras reales.

GARCIA ZURDO.



Almacenes Distribuidora « E C A M »

CEMENTOS - MADERAS - TUBERIAS - MOSAICOS - TERRAZOS

En exclusivas: Viguetas «**CASTILLA**» - Aislamientos «**POREXPAN**» - Tableros «**POUESTER**»

Saneamientos «**KERAK**» - Cubiertas «**MARSA**»

Y CUALQUIER ARTICULO PARA TODA CLASE DE CONSTRUCCION

MADRID
Teléfono 2218304 (4 líneas)
y sus 4 sucursales

AVILA
Teléfono 1892

PEÑARANDA (Salamanca)
Teléfono 111

FIGURAS HUMILDES DE LA PASION

UN POLLINO HIJO DE BORRICA

Era un asno.
Un pobre burro. Sarnoso. Por si ello fuera poco, el único animal de trabajo en una numerosa familia de los arrabales de Betfagé.

El sabía, los irracionales también "saben" por el ins-



tinto, que su dueño, el judío Samuel, pensaba sustituirle por otro animal que comiera menos y trabajase más.

Samuel intentaría venderle. Hasta que ello se produjese ¿Qué iba a ser de él?

Lo imaginaba. Atado en la cuadra, sin más comida que la suficiente para no morir.

El pollino hijo de borrica gustaba y necesitaba del sol. Sus úlceras dejaban de torturarle al aire libre. Apenas permanecía más horas de las de costumbre bajo techo comenzaban a supurar lo que irritaba a Samuel incitándole a, venciendo su avaricia, sacrificar unas monedas para tener un asno más joven y vigoroso.

Muchas noches, cuando, por olvido, no le ataban al pesebre, según cruel costumbre de su dueño, salía al exterior y,

despacio, caminaba hasta un leve altozano desde donde se divisaban las luces de una ciudad fabulosa, a la que nunca fue: Jerusalén.

Desde allí, bañado por la luna y bajo el resplandor de las estrellas, el hijo de la borrica, sin nombre porque no se lo pusieron, se notaba mejor. No feliz, porque los burros no pueden serlo nunca, pero sí más ligero, más libre, más sano.

Soñaba en la noche con dulces praderas, con hembras retonas que admirasen su piel, sin ampollas ni llagas, con caminar por los senderos de la tierra de cara a nuevos paisajes, sin amo ni ronzal.

Pero, aquella noche, el pollino hijo de pollina, sin acertar a comprender lo que pasaba ni aún con el olor, ventanillas de su instinto, notaba algo raro en Jerusalén.

La ciudad tenía un brillo nuevo. Las cúpulas del templo recibían la luz de las estrellas de forma distinta y un lucero, muy bajo, parecía iluminarlo todo.



Incluso él, un pobre asno enfermo, sentía que la luz le penetraba en las entrañas inundándole de savia nueva,

haciéndole pensar que su amo Samuel, tan pródigo con la vara y tan escaso con los alimentos, era generoso y bueno.

Vivir siempre sin una caricia es lo más duro de todo ser, hable o rebuzne.

El animal permaneció toda la noche, como fascinado, de cara a Jerusalén. Con las primeras luces del amanecer, para que nadie descubriese su nocturna correría, volvió al establo.

No pudo entrar. Aquel agujero sin ventilación le pareció más sórdido que nunca, más infecto.

Se quedó fuera. Los rayos del sol eran dorados. El asno, hijo de borrica, sin nombre, sin cariño, sin salud, amenazado constantemente por el avaro Samuel, rebuznó a la mañana como nunca lo había hecho.

---¡Qué bien rebuzno hoy!
---se dijo entre dientes, sus grandes, amarillos, dientes.

Uno de ellos le faltaba por habérselo arrancado unos chiquillos con una piedra.

Recordó sus gritos, casi con agrado, sin resentimiento.

---¡Burro feo! ¡Burro sarnoso!

Vio pasar ante él, sin la envidia de todos los días, a compañeros más jóvenes a los que, de vez en vez, sus dueños les daban palmadas en el cuello, como animándoles. A las mujeres con los cántaros camino de la fuente, a los vendedores de miel, de dátiles, de leche.

Una muchedumbre se dirigía a la ciudad. ¿Iba a celebrarse una fiesta?

Su amo, Samuel, salió de la casa, casi tan infecta como la cuadra del pollino hijo de borrica, despezándose. Su primer saludo, como siempre, sería un par de palos para obligarle a caminar hasta la noria. Después de atarle a la larga pértiga de madera, volvería a



pegarle, que, según él, nada aligera tanto las patas de los burros como el temor al castigo.

No sucedió así. Samuel se reunió con su vecino Isaac, otro judío de la comunidad de Betfagé.

Entendió de lo que hablaban. No se extrañó. Desde la noche anterior le estaban sucediendo cosas muy extrañas.

---¡Vamos a ponernos en primera fila! ¡Que nos vea bien nuestro Rey! Así podremos pedirle...

Se alejaron de prisa, confundidos con los demás.

La aldea se despoblaba. Unos, los menos, camino del trabajo.

Otros, como Isaac y Samuel, rumbo a esa Jerusalén a la que tanto deseó siempre ir.

Pasaron las horas, cortas como siglos. Judith, su ama, se marchó también a la ciudad, con su caterva de chiquillos pringosos, que acostumbraban a divertirse retirándole la comida de la boca, vaciándole el cubo de agua para que no saciase su sed.

¡Pobres! No sabían que eran crueles. Se criaron sin ternura. ¿Cómo iban a tener lástima de un pobre asno?

El pollino hijo de borrica miró sorprendido frente a él. Dos extraños se acercaban. Uno de ellos era fuerte, con rostro de pescador y olor a algas y salitres. Tenía el cuello ancho y la mirada profunda. Su compañero, alto y delgado, parecía más débil. Sólo lo parecía porque en sus ademanes se adivinaba una vitalidad poco común.

---El Maestro nos dijo: "Id a la aldea de enfrente. A la entrada encontraréis un asno que nadie ha montado aún. Desatadle y traedle". ¿Será éste o ése?

El borrico advirtió que un compañero, más joven y hermoso que él, se aproximaba. Supo entonces que aquellos hombres no le elegirían.

Este, Pedro. No es tan arrogante como el otro. Le gustará a Jesús.

El más recio de los dos, al ir a desatarle, se detuvo. Una mujeruca, que se limpiaba las no muy limpias manos con un mandil, les dijo:

---¿Por qué desatais este asno? Sus amos no están para autorizaroslo?

---El Señor lo necesita.

No hubo más palabras. El pollino despreciado de todos trotó feliz detrás de los desconocidos. Al pasar junto a un arroyo se vio en el espejo de sus aguas. Estuvo a punto de caer. Le habían desaparecido las pustulas. Su pelo, siempre ralo y enfermizo, era terso, brillante.

Vio un hombre alto, tan alto como los rayos de la luna que le iluminaron la noche anterior, y quedó deslumbrado.

Escuchó una voz suave, sintió una caricia que le compensaba de las muchas que no tuvo.

---Vamos, querido asno. Entremos en Jerusalén.

El pollino hijo de borrica no supo más. Le envolvía una cegadora claridad. El hambre, las fatigas, el dolor, la miseria... Todo se le borró de la mente.

Nunca sabría, ¡un pobre bu-



rrero no puede saberlo!, que el amor le estaba transformando...

Juan ALARCON Benito.

AUTOCARES

SAVA



AUSTIN

de 25 y 40 plazas

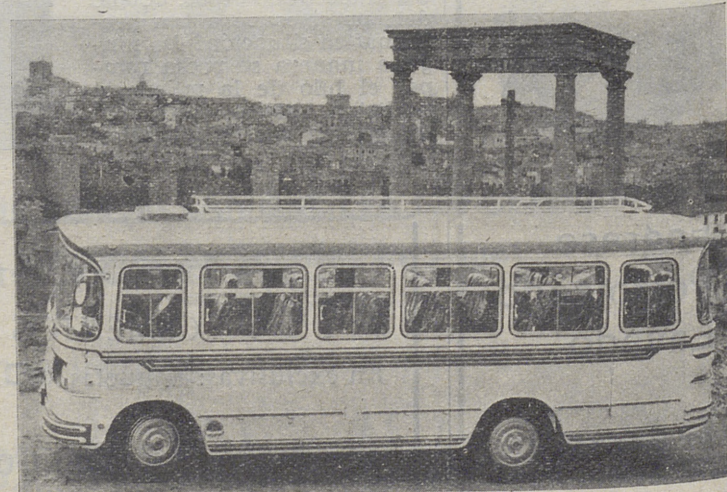
DISPONIBLES PARA ENTREGAS INMEDIATAS

Concesionario:

JOSE TOVAR

Prolongación Héroes del Alcázar, 1
AVILA

Servicio Técnico :-: Recambios legítimos garantizados

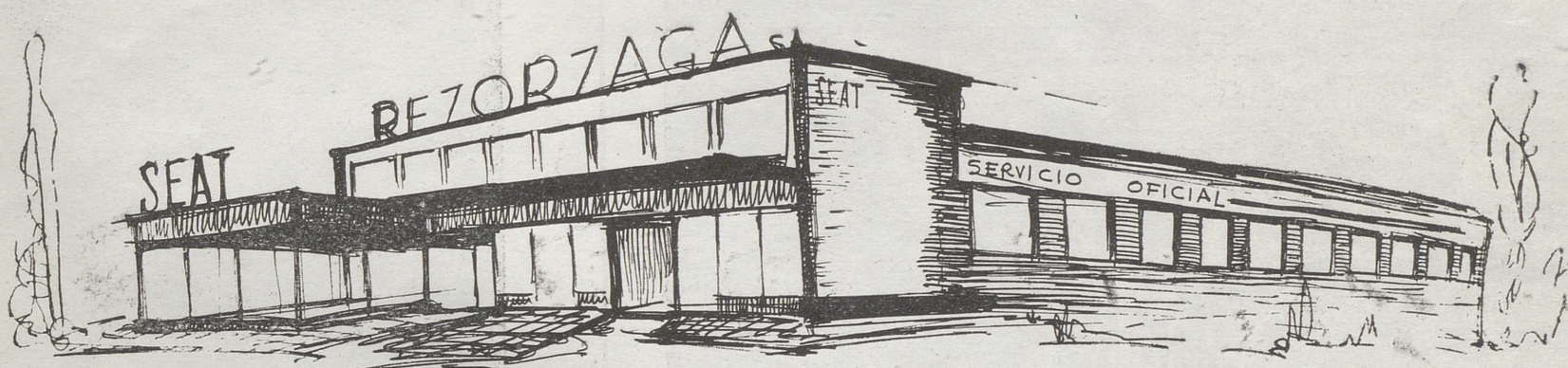


**SERVICIO
OFICIAL**

SEAT-FIAT

REZORZAGA, S. A.

Hervencias Altas - AVILA - Tel. 2157



**CHAPA - PINTURA - MECANICA
ENGRASE - REPUESTOS ORIGINALES
LAVADO - LIMPIEZA DE CHASIS
— Y MOTORES A VAPOR —**



PERSONAL ESPECIALIZADO

Resuelva su problema de engrase y lavado con nuestro abono especial:

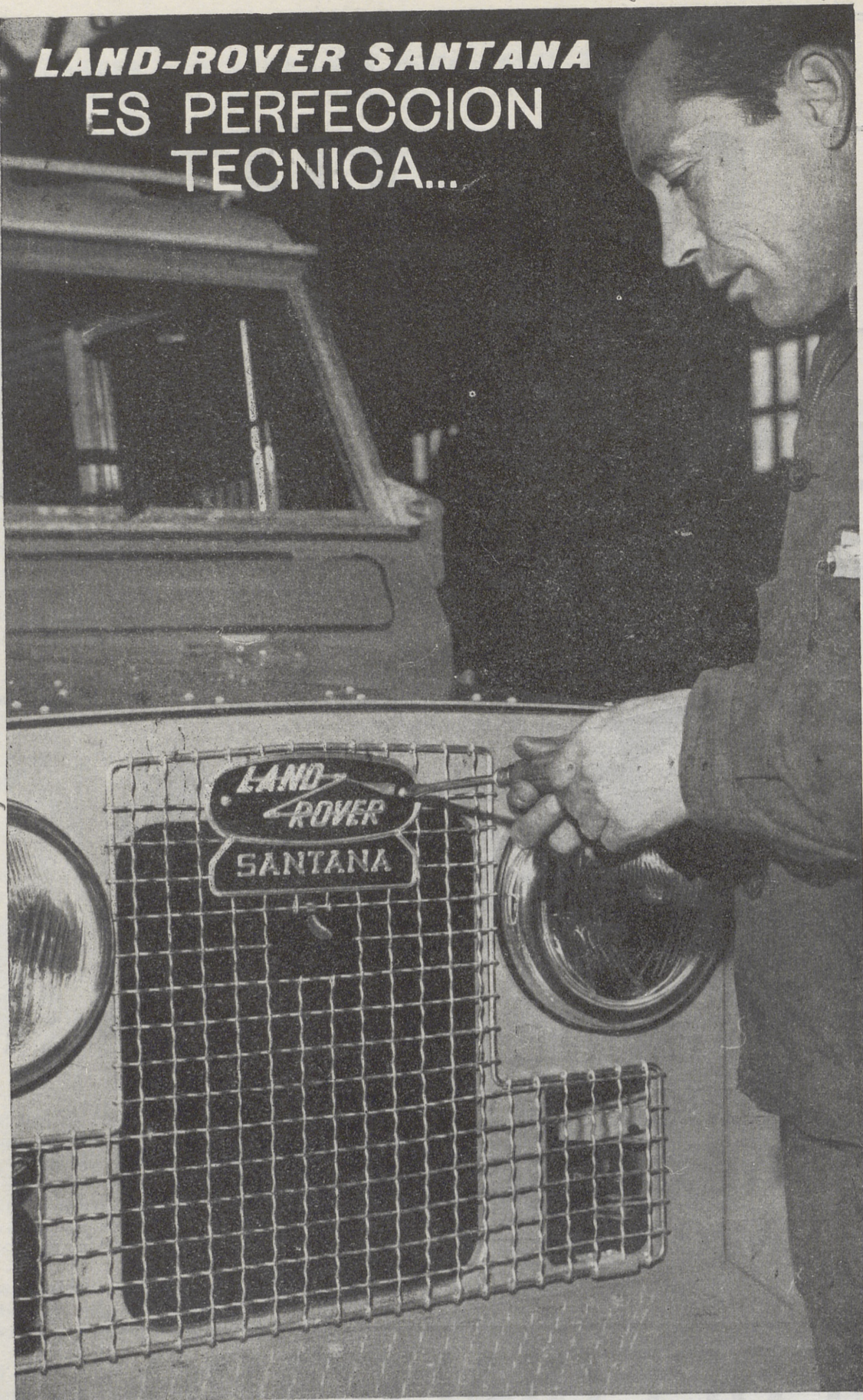
- Coche grande (4 lavados, 2 engrases y una limpieza motor) mensual _____ 180 pts.
- Coche pequeño (4 lavados, 2 engrases y una limpieza motor) mensual _____ 150 pts.

Servicios sueltos a precios normales

(Atendemos cualquier marca)

CAFETERIA: Próxima inauguración

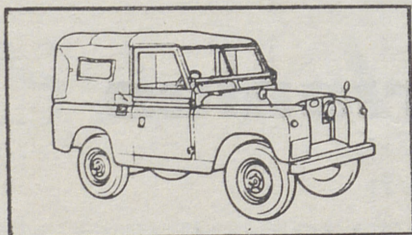
**LAND-ROVER SANTANA
ES PERFECCION
TECNICA...**



**NO HAY MEJOR GARANTIA
QUE LA MARCA**

Cuando el operario de METALURGICA DE SANTA ANA, S. A., coloca sobre la carcasa del LAND ROVER SANTANA la marca que le distingue, la perfección técnica de su fabricación está lo suficientemente avalada para que el vehículo pueda entrar en acción. Minuciosamente comprobado, sometido a un riguroso "control de calidad", verificado en sus fases de mecanización y montaje, LAND ROVER SANTANA ha ganado prestigio internacional como el vehículo de más aplicaciones del mundo.

* EN CUALQUIER LUGAR DE ESPAÑA EXISTE UN EQUIPO DE



ASISTENCIA TECNICA

LAND ROVER SANTANA



Todo trabajo, todo servicio, todo terreno

LAND-ROVER SANTANA

El vehículo de más aplicaciones del mundo

Fabricación y Montaje: **METALURGICA DE SANTA ANA, S. A.**
Oficina Central: Alcalá, 95 Madrid-9 Factoría en Linares (Jaén)

